

**Resiliencia En La Practica Pedagógica: Posibilidad De Mejorar Los Ambientes
Académicos De Los Docentes 1278 Que Laboran En Las Instituciones Educativas De
La Zona Urbana De El Banco Magdalena 2016-2017**



ANAY SEGUNDA MOYA ARIZA

SANDRA PATRICIA LORA ACENDRA

**UNIVERSIDAD DE LA COSTA - CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN
BARRANQUILLA
2018**

**Resiliencia En La Practica Pedagógica: Posibilidad De Mejorar Los Ambientes
Académicos De Los Docentes 1278 Que Laboran En Las Instituciones Educativas De
La Zona Urbana De El Banco Magdalena 2016-2017**



ANAY SEGUNDA MOYA ARIZA

SANDRA PATRICIA LORA ACENDRA

**Proyecto de Grado para optar al título de
MAGISTER EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN INVESTIGACIÓN**

Asesor

MG. REYNALDO RICO BALLESTEROS

**UNIVERSIDAD DE LA COSTA - CUC
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRIA EN EDUCACIÓN
BARRANQUILLA
2017**

NOTA DE ACEPTACIÓN

Jurado

Dedicatoria

Dedico este trabajo primeramente a Dios por haberme dado la oportunidad de cumplir esta meta y haberme dado salud para culminarla con éxito.

A mis ángeles en el cielo por sus enseñanzas y protección, porque sé que desde donde están me cuidan y me libran de todo mal y peligro. A Noraida, mi hermana por su apoyo incondicional y su motivación para continuar el proceso; sin su respaldo y ayuda creo que no hubiera sido posible. A todos mis familiares y amigos quienes de distintas formas fueron pieza importante en este proyecto. A mi compañera de tesis, por el trabajo en equipo el cual, aún con tropiezos supimos sacarlo adelante.

A todos y todas muchísimas gracias.

ANAY.

Este proyecto lo dedico a Dios, quien fue mi motor para salir adelante, a mi esposo Jorge Luis Bolaños Robles y mis hijos Jorge Mateo y Luis Alejandro, por su colaboración en tiempo y espacio.

A mi compañera de tesis porque trabajamos en equipo, con dificultades de tiempo para reunirnos; y a pesar de eso, siempre sacamos adelante todas las actividades; a mis amigos y colegas porque de una u otra forma hicieron agradable y oportuno cada momento de la maestría. A l director de la maestría, a mi tutor y a los docentes en general que orientaron de la mejor manera nuestra formación. A todos muchísimas gracias.

SANDRA.

Agradecimientos

Un especial agradecimiento en primer lugar a Dios por la oportunidad de prepararnos un poco más, a la secretaria de Educación del Magdalena por la iniciativa y voluntad de capacitarnos, a la CUC por acogernos y poner a nuestra disposición todos sus recursos humanos, académicos y tecnológico en nuestra formación.

A nuestras familias por la paciencia, cariño y acompañamiento, a nuestros compañeros docentes por su apoyo y participación en el presente estudio; especialmente a nuestro amigo y colega Miguel Ángel Silvera Berdugo, por sus aportes puntuales; en general a todas aquellas personas que de una u otra manera contribuyeron a la culminación exitosa de este proyecto.

Resumen

Objetivo. Analizar los niveles de estrés laboral, Resiliencia y Adaptación al cambio en docentes del 1278, que trabajan en la zona urbana de El Banco Magdalena. **Método.** Es una investigación mixta, de diseño explicativo secuencial, con una población de 70 docentes de las instituciones públicas del municipio, aplicando el método cuantitativo con un Cuestionario de Escala tipo Likert de 5 Dimensiones, apoyadas en la Medición de la Resiliencia con el tipo psicométrica, proyectiva y de imaginología de Ospino Doris (2007); y una muestra de la muestra de 50 educadores evaluados a través de Grupos Focales implementados para el método CUALI. **Resultados.** Los niveles de estrés se evidencian cuando 65% de los encuestados, respondieron que algunas veces su quehacer pedagógico afecta su salud corporal; mientras que, en 2 de los grupos focalizados se demostró la tensión de este mismo ítem. **Dicusión.** Se confrontó la implicación de la Resiliencia como principio trascendental para mitigar el estrés en la docencia. **Conclusiones.** Se finiquitó el trabajo encontrando correlaciones en las tres primeras dimensiones, tanto en el cuestionario con escala tipo Likert, como en los Grupos focales.

Palabras Clave: *Estrés laboral, Síndrome de Burnout, Resiliencia, Docentes*

Abstract

Objective. Analyze levels of work stress, Resilience and Adaptation to change in teachers of 1278, working in the urban area of El Banco Magdalena. **Method.** It is a mixed investigation, of sequential explanatory design, with a population of 70 teachers from the public institutions of the municipality, applying the quantitative method with a Questionnaire of Likert Scale of 5 Dimensions, supported in the Measurement of Resilience with the psychometric type, projective and imaginary lodge by Ospino Doris (2007); and a sample of the sample of 50 educators evaluated through Focus Groups implemented for the CUALI method. **Results** Stress levels are evident when 65% of the respondents answered that sometimes their pedagogical work affects their corporal health; while, in 2 of the focus groups, the tension of this same item was demonstrated. **Diction** The implication of Resilience was confronted as a transcendental principle to mitigate stress in teaching. **Conclusions** The work was completed finding correlations in the first three dimensions, both in the questionnaire with a Likert scale, and in the focus groups.

Keywords: *Work stress, Burnout syndrome, Resilience, Teachers*

Contenido

Introducción	11
Capítulo I	15
1. Problema De Investigación	15
1.1 Planteamiento del problema.	19
1.2 Descripción del problema.	19
1.3 Formulación del problema.	24
1.4 Objetivos.	24
1.4.1 General.	24
1.4.2 Específicos.	24
1.5. Justificación.	25
1.6. Delimitación de la Investigación.	31
1.6.1. Delimitación Espacial.	31
1.6.2. Delimitación Temporal.	32
1.6.3. Delimitación de Contenido.	32
Capítulo II	34
2. Marco Teórico	35
2.1. Estado del Arte.	35
2.2. Referentes Teóricos.	46
2.2.1. Antecedentes Teóricos.	46
2.2.2. Referentes Legales.	71

Capítulo III	73
3. Diseño Metodológico	74
3.1. Tipo de Investigación.	74
3.1.1. Antecedentes Históricos del Diseño metodológico.	75
3.1.2. Marco Teórico del Diseño Metodológico.	77
3.1.3. Naturaleza del Enfoque Mixto De La Investigación.	79
3.1.4. Fundamentos Filosóficos del Método Mixto de Investigación.	80
3.2. Población.	81
3.3. Muestra.	82
Capítulo IV	83
4. Hallazgos y Análisis de Resultados.	84
4.1 Hallazgos Y Análisis De Resultados Del Cuestionario Tipo Likert (Instrumento Cuantitativo)	84
4.2. Hallazgos Y Análisis De Resultados De Grupos Focales (Instrumento Cualitativo)	90
4.3. Plan De Acción Y Convergencia De Instrumentos.	98
4.4. Interpretación de Datos.	103
Discusión.	107
Conclusiones	111
Capítulo V	113
5. Lineamientos Para La Implementación de la Resiliencia	114
5.1. Lineamientos Para La Implementación De La Resiliencia En La Práctica Docente	114

Referencias Bibliográficas **120****Anexos** **130**

Anexo No 1 Cuestionario a Docentes con Escala Tipo Likert

Anexo No 2. Consentimiento De Docentes Para Cuestionario Con Escala Tipo Likert

Anexo No 3. Consentimiento De Docentes Para Grupo Focal

Anexo No 4. Autorización De Rectores.

Anexo No 5. Tabla De Validación De Cuestionario Con Escala Tipo Likert.

Anexo No 6. Formato De Validación De Expertos.

Lista de Figuras y Tablas

Figura (1) Cuestionario de Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Adaptación Positiva)	81
Figura (2) Cuestionario de Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Factores Múltiples de Adaptación)	82
Figura (3) Cuestionario de Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Zonas de Adaptación y Convivencia)	83
Figura (4) Cuestionario de Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Optimismo/Pesimismo)	84
Figura (5) Cuestionario de Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Estrés/Práctica Pedagógica)	85
Tabla (1) Mapa de Grupos Focales sobre la Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Adaptación Positiva)	87
Tabla (2) Mapa de Grupos Focales sobre la Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Factores Múltiples de Adaptación)	88
Tabla (3) Mapa de Grupos Focales sobre la Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Zonas de Adaptación y Convivencia)	90
Tabla (4) Mapa de Grupos Focales sobre la Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Optimismo/Pesimismo)	91
Tabla (5) Mapa de Grupos Focales sobre la Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Estrés/Práctica Pedagógica)	93
Tabla (6) Análisis y Convergencia de Cuestionario y Grupos Focales.	95

Introducción

La práctica pedagógica del docente debe estar orientada hacia la formación integral de sus estudiantes, para lo cual es necesario diseñar ambientes de aprendizaje que dinamicen el desarrollo de sus habilidades y competencias, posibilitándoles desenvolverse con éxito en su contexto. El decreto 1278 de 2002 define la función docente como:

...aquella de carácter profesional que implica la realización directa de los procesos sistemáticos de enseñanza - aprendizaje, lo cual incluye el diagnóstico, la planificación, la ejecución y la evaluación de los mismos procesos y sus resultados, y de otras actividades educativas dentro del marco del proyecto educativo institucional de los establecimientos educativos. (p.1)

El desarrollo de las funciones propias de la labor docente está mediada por situaciones y circunstancias que influyen de manera negativa y que llegan a afectar el desempeño del docente e incluso incidir de manera desfavorable en su estado de salud. Para Pérez (2003). El estrés y la ansiedad son los factores que influyen en mayor medida en el desempeño laboral de los docentes; lo que el autor asocia a la sobre carga de tareas, el deterioro de las relaciones humanas, la ambigüedad de roles y la tecnificación de la enseñanza. De esa manera se puede observar que el estrés es una de las dificultades que más agobia a los docentes.

En este contexto de la labor docente, toma un valor importante la Resiliencia como una herramienta fundamental para mejorar la práctica pedagógica, y ofrecer condiciones favorables que le permitan al docente, asumir de forma positiva situaciones adversas o

dificultades que encierran un alto grado de violencia, las cuales se presentan en los pasillos o en las aulas de clases con los estudiantes y compañeros de trabajo, llevando a los docentes a presentar síntomas de estrés crónico; utilizando gran cantidad de fármacos para aliviar dolores que de una u otra manera afectan la labor diaria y se confunden con depresión o enfermedades musculares (Carvajal, 2012).

Al respecto, diversos autores han centrado su interés en el concepto de Resiliencia llegando a la conclusión que está asociado a la capacidad de enfrentarse de manera exitosa a estrés y a los eventos adversos, procedentes de la interacción de diferentes elementos en la vida de un niño. En este sentido, Becoña (2006) considera que:

La Resiliencia puede ser funcionalmente equivalente a la invulnerabilidad y la resistencia al estrés; como lo afirmaba el mismo Becoña, (citando a Garmezy 1985) que el temperamento biológico, la inteligencia, la familia, la crianza y el ambiente en la comunidad repercuten de manera puntual en ese éxito, al enfrentar situaciones estresantes. (p. 125-126)

De esa manera la Resiliencia es un proceso excelente para volverse autoinmune a las situaciones difíciles del momento, siempre y cuando el contexto que rodea al individuo le permita hacer uso del mismo concepto de una forma efectiva para su salud y su entorno. Teniendo en cuenta que quien es resiliente resiste cualquier proceso que le genere debilidad y es en el ámbito familiar donde se puede alcanzar ese progreso y éxito para adaptarse a situaciones de estrés continuo.

De la misma forma, Carretero (2010) señala que la Resiliencia no es algo extraordinario, pues aparece de manera cotidiana entre personas que viven excluidas, en

riesgo, o adversidad, facilitando la normalización de sus situaciones. Así, es definida desde la Psicología Positiva, por lo que puede proporcionar información valiosa para trabajar en prevención e intervención de situaciones de adversidad, riesgo y exclusión. (p.1)

Es decir, que la Resiliencia no es una novedad; ya que las personas que siempre han vivido en peligro o infortunio, tiende a adaptarse a condiciones favorables para ellos, en su hábitat y así, sentir tranquilidad en su propio ambiente de trabajo, de estudio o de convivencia, etc.

Atendiendo a los planteamientos anteriores, la presente investigación está orientada a analizar la Resiliencia en la práctica pedagógica como una posibilidad para mejorar los ambientes académicos en las Instituciones Educativas de El Banco- Magdalena, la cual se ve afectada por situaciones adversas de estrés, problemas económicos y sociales de los docentes, conflictos familiares, problemas o relaciones tensas con compañeros y padres de familia. Para tal efecto, Para tal efecto, la investigación se estructuró en cinco capítulos, los cuales se describen a continuación:

El Capítulo I, Formulación del problema de investigación, presenta la descripción de la situación problema, la formulación del problema de investigación, los objetivos de estudio, la justificación y delimitación de la investigación, presentando al lector la idea central que orienta el proceso investigativo.

El Capítulo II, Marco Teórico, presenta los antecedentes de la investigación, las bases teóricas que la sustentan, y el sistema de variables e indicadores indispensables para diseñar los instrumentos de investigación.

En el Capítulo III, Metodología de la Investigación, se definen el tipo y diseño de la investigación, la población y muestra del estudio, las técnicas e instrumentos de recolección

de datos, las técnicas de procesamiento y análisis de los datos y la descripción del procedimiento desarrollado para alcanzar los objetivos propuestos en la investigación.

El Capítulo IV, detalla los Resultados de la Investigación, con su respectivo análisis y discusión.

Finalmente, el Capítulo V, presenta lineamientos que orientan la implementación de habilidades de Resiliencia como herramientas para encauzar síntomas de estrés laboral en la Práctica Pedagógica, la salud y las condiciones académicas de los docentes.

Capítulo I

Problema De Investigación

1.1. Planteamiento del Problema

En el desarrollo de la práctica pedagógica convergen una serie de situaciones y responsabilidades que van más allá de la tarea académica (planeación, ejecución y evaluación de los procesos de enseñanza y aprendizaje) y que inciden directamente en el rendimiento laboral del profesorado. Las relaciones cada vez más complejas con los estudiantes, la falta de acompañamiento de los padres de familia en el proceso educativo, los pocos o inexistentes recursos y materiales didácticos para ejercer su labor o el continuo señalamiento por parte de los directivos docentes y comunidad en general frente a los resultados académicos, son algunas de las situaciones que los docentes deben enfrentar en el desarrollo de la práctica pedagógica.

De acuerdo con Pérez (2003):

La acumulación de tareas unida a las frustraciones, insatisfacciones y a la falta de entendimiento con otros miembros de la comunidad educativa (colegas, padres y alumnos) puede desencadenar en los profesores alteraciones como: fatiga, descenso de la concentración y del rendimiento, ansiedad, insomnio, trastornos digestivos, etc. (p.11)

Para el autor, la sobrecarga laboral trae como consecuencia que los docentes experimenten algunos desordenes y desequilibrios en su rutina diaria, que se reflejan no solo en el ámbito profesional, sino también en el ámbito personal y familiar. Incluso, “este desgaste nos lleva a pensar en el *síndrome de agotamiento profesional* (“síndrome del

quemado", en inglés *burnout*) que se manifiesta en el cansancio psicofísico y en el abatimiento" (Pérez, 2003, p.11).

El término Burnout surgió aproximadamente en la década de 1970 cuando clínicamente se hizo referencia al tema, como una respuesta a situaciones traumáticas que afectaban en principio a trabajadores de la salud; sin embargo autores como Freuderberger (1974), Maslach y Jackson (1981), Garcés de los Fayos (1995), Bresó (2008) citados por Hederich y Caballero (2016), transponen el término al ámbito académico al referirse a la condición de estrés prolongado e insidioso que se facilita por el hecho de que las instituciones no proveen las condiciones básicas y mínimas para la realización de la labor del erudito; esto indica que en la esfera académica como en otros campos los trabajadores están expuestos a presiones y sobrecargas inherentes a su actividad, que los llevan a presentar indicios de Burnout.

Al respecto, Fernández (2004) hace referencia al estrés laboral y la manera cómo afecta el normal funcionamiento de los trabajadores; ya que gracias a factores como la globalización, el ritmo acelerado de la sociedad, las presiones que se ejercen sobre los mismos protagonistas se van generando sensaciones como la despersonalización, el agotamiento y una falta de realización personal. De acuerdo con el autor, estos factores provocan un desgaste tanto físico como psicológico y emocional; por ende un bajo rendimiento laboral, familiar y social.

Es preciso aclarar, que este proceso no se presenta de un día para otro, sino que va pasando por varias etapas que inician con un entusiasmo, o mejor un falso entusiasmo en el que el afectado se siente con expectativas poco reales con respecto a su trabajo, lo que le hace gastar energía innecesariamente; posterior a esta, llega la etapa del estancamiento en la

que se toma conciencia del desgaste que está teniendo y que lo lleva a la tercera etapa que es la de la frustración; apareciendo entonces los síntomas de Burnout, para el caso de los educadores, situación, que no es ajena o desconocida.

Situaciones como las anteriores, que se presentan dentro del aula generan que la práctica docente sea un poco más difícil, porque la idea de que la formación de los niños se da en la escuela genera un desgaste del docente que debe fomentar el desarrollo de competencias emocionales; ya que son la esencia fundamental de un buen ciudadano. Así lo confirma Naranjo (2007) cuando señala que no solo la transformación de la educación puede salvarnos de la violencia, de la destrucción humana y la deshumanización; pues depende en gran medida de toda la sociedad aportar desde el propio quehacer diario a dicha evolución. Lo que indica que se hace urgente transformar la educación, humanizarla, adaptarla al bien común, que está por encima del bienestar individual, que enmarca el mundo desde la parte social, económica, cultural y política.

De igual forma no hay que desvirtuar la problemática aquí planteada que es el estrés laboral en el que se halla sumida la docencia, al enfrentar diariamente situaciones de conflicto en las aulas de clases, en el recreo y en los pasillos, entre los estudiantes y algunos compañeros de trabajo; que afectan la convivencia, y se van tornando un poco complejas repercutiendo en la labor diaria, confundándose entonces con síntomas de depresión y utilización de fármacos, que llevan al docente a ausentarse de los establecimientos educativos (Carvajal, 2012). Esta ausencia es causada por el ambiente inadecuado para el desarrollo académico de los estudiantes y de los docentes, el autor supone que la violencia que se presenta en las instituciones educativas en muchas ocasiones no son expuestas por las autoridades educativas de los países donde se presentan solo para tratar de ocultar muchas

falencias, que posee el sistema escolar y que va deteriorando la calidad de la educación e incrementa los problemas de orden físico y emocional de los docentes apareciendo algunos signos de estrés laboral que en un nivel crónico lo conduce al Burnout.

Por las razones anteriormente mencionadas, es que cada día se encuentran en mayor número los casos de docentes que se retiran del servicio o que son incapacitados por medicina laboral debido a los padecimientos propios del trabajo, y que necesitan con urgencia tratamientos farmacodependientes que le permitan recuperar el equilibrio emocional para continuar con el ejercicio docente. Así lo confirman Marengo y Ávila (2016) cuando mencionan a (Ibáñez, López, Márquez, Sánchez y Vera, 2012) diciendo que “En Colombia, por ejemplo, se ha señalado que cerca del 60% de las personas que han sido intervenidas en centros psiquiátricos, por presentar grandes niveles de estrés, son maestros” (p.8). Esto es un índice muy elevado de problemas mentales, que en algunos casos lleva un proceso de recuperación resiliente sin ayuda médica; ya que algunos profesionales de la educación, prefieren hacer caso omiso de los síntomas del estrés y continúan en las aulas agudizando su desgaste.

Hacer caso omiso a las tensiones y demás síntomas asociados al estrés repercute de manera directa en la práctica pedagógica de los docentes, viéndose reflejado en el desempeño de los estudiantes; siendo en algunos casos quienes provocan esta situación de estrés al mismo tiempo que se convierten en los directamente afectados por dicha situación; ya que su comportamiento cada vez más violento en las aulas como lo menciona Carvajal es el punto de inicio del estrés docente, y cuando ya se padece, sus consecuencias les afectan. Lo que indica que hay una problemática en la élite de intelectuales, que tienen su grado de ubicuidad

en la educación; y que por lo tanto, afecta el proceso de enseñanza-aprendizaje ameno y tiende a confundirse con algunas enfermedades psicosomáticas.

De igual forma, Ospina (2012) asegura que “los índices de criminalidad, corrupción, violencia intrafamiliar, procesos acumulados en los juzgados, el auge de la delincuencia, el tono de los comentarios en los foros públicos son las evaluaciones de nuestra educación emocional”. (p. 4.) De allí se deduce que existe mucho resentimiento en las poblaciones que han vivido durante décadas inmersas en un conflicto de ideologías políticas y económicas, que conlleva a las sociedades a generar en su población falta de autoestima y de respeto por el otro.

Por esas razones hoy se considera prioritaria la investigación en las profesiones al servicio de la sociedad, como son la salud y la educación; ya que hay la necesidad de desarrollar competencias emocionales en los seres humanos del siglo XXI, para crear un bien común que es el bienestar humano. Uno de esos pasos que ha dado Colombia en pro de esta perspectiva mundial es el proceso de paz y reconciliación con las FARC-EP; que busca declarar al país territorio de paz. Al respecto Torres-Tovar (2016) plantea una reflexión a través de interrogantes que preocupan a la sociedad colombiana, sobre el posible ordenamiento territorial del post-conflicto; a ver si se le da la participación real a la población afectada en zonas “rurales, urbanas y rur-urbanas” Eso quiere decir, que se deben generar espacios en los que existan diversas observaciones y saberes de los intelectuales locales, que conlleven como trasfondo el verdadero sentido de la paz y la buena convivencia.

1.2. Descripción del problema

El Banco, es un municipio situado al sur del departamento del Magdalena. Una ubicación que a lo largo de la historia le ha sido contraria a sus habitantes, en la medida en que se encuentra

muy alejado de la ciudad capital; en categoría seis, según la clasificación del Departamento Administrativo Nacional de Planeación (DANE), mencionado por la Corporación Regional del Magdalena (Cor-magdalena 2013), con una composición similar, que refleja “las oportunidades o limitaciones en salud, educación, generación propia de recursos, dependencia, opciones económicas, dotación de infraestructura, pobreza y concentración de la tierra” (Pp. 27). Por tanto sus procesos económicos, sociales, políticos y, lo que es de interés en este estudio la educación, se han visto seriamente afectados; debido a que los proyectos o desarrollos por parte del gobierno central y departamental, a veces no alcanzan a llegar al pueblo.

Si se tienen en cuenta los niveles de desarrollo socioeconómico habituales, el departamento del Magdalena colocó a la vista de todo el país, un Producto Interno Bruto (PIB), per cápita de \$7'113.471 para el año 2011, frente al PIB per cápita nacional de 13'500.280. Lo que quiere decir que un individuo en el departamento obtiene en promedio el 52% de los ingresos de un colombiano en cualquier otro departamento, una brecha grande para acceder a bienes y servicios; sumado a esto, la tasa de incidencia de pobreza es de 20,4% más alta que el total nacional y una tasa de incidencia de pobreza extrema de 7,0% más alta que la nacional. Esto indicadores no permiten avanzar en inserción productiva, ni generar empleos; además de presentar una tasa de analfabetismo mayor que el total de la tasa nacional 10,9% frente a 6,6%, del nivel nacional. Por su parte “Los años promedio de educación de la población del Magdalena fue de 5,9 frente a los 6,9 años de escolaridad promedio en el total nacional”. Plan del Empleo del departamento del Magdalena 2014, (P.12-13). Sumado a las situaciones anteriores, la comunidad en general de esta región, debe sortear algunos desastres naturales, como los fenómenos de inundación, extremas sequías

que, conllevan a sus habitantes a emigrar a otras ciudades en busca de mejores condiciones de vida; ya que el trabajo informal es la principal fuente de empleo de la población del pueblo, así como lo reflejan las estadísticas del empleo en el departamento.

La migración de los padres de familia hacia las ciudades trae como consecuencia que los estudiantes queden bajo el cuidado de otros familiares, a los que poco y nada les interesa el proceso académico de los jóvenes; los docentes por su parte, viven algunas situaciones como signos de burnout, patología o proceso de estrés que afecta a las personas que ejercen las profesiones de relación interpersonal; en este caso, los que trabajan en la parte social y de la salud (Bosqued 2008). Bajo estas condiciones adversas el desarrollo académico, psico-afectivo y psico-social de estudiantes y docentes es poco favorable, por lo cual los resultados que arroja el proceso educativo no son siempre los esperados.

Un ejemplo claro de los bajos resultados en el proceso académico lo representa la Institución Educativa Departamental José De La Paz Vanegas, una institución de carácter oficial, ubicada en el corregimiento El Cerrito, zona rural del municipio de El Banco, la cual registra el puntaje más bajo para el año 2012 según Cor-magdalena (2013), ocupando el penúltimo lugar de las instituciones del país, quedando en el puesto 12.616. Dicho informe concuerda con las estadísticas del ICFES, según el mismo documento corporativo (Pp.43-45). Lo que revela la deficiente calidad de la educación en los municipios ribereños. Es ahí, donde los docentes de dichos municipios deben tener actitudes Resilientes hacia situaciones extremas, que en estos momentos en la localidad no se tienen en cuenta.

Al respecto Lozada (2005) asegura que “dentro de la periferia de salud de los maestros las alteraciones osteo-musculares tienen el primer puesto para incapacitar a los

mismos de las aulas y otros problemas de salud como cansancio y fatiga muscular también los obliga ausentarse”. (p.18)

Bajo la perspectiva anterior, la profesión educativa está generando un proceso de desgaste y riesgo sanitario que da como resultado en las personas que ejercen profesiones sociales, la sintomatología de Burnout o estrés laboral, caracterizado por la pérdida de las emociones para enfrentarse al trabajo y la manifestación de actitudes negativas, insensibles y cínicas hacia sus receptores. Este proceso tiene tres fases, una de Entusiasmo que le permite ver la realidad como no es, otra de Estancamiento que lo llevan a ver el coste de su dedicación y, la última fase de frustración que es la más detractora, pues es aquí, donde aparecen los signos del Burnout, que la persona esconde con la dejadez. Atendiendo a lo anterior, Fernández (2004) asegura que cuando se presenta una sintomatología como la anterior en una escuela cualquiera, toda la población que convive con ese experto de la educación está en riesgo de toxicidad, pues esto es como una virosis pegajosa, que contamina el ambiente donde sucede, y sí lo comparamos con las historias de muchos docentes en el Banco-Magdalena, vamos a encontrar una esfera llena de este síndrome.

Por otro lado, fenómenos como la globalización, el desarrollo económico, las sociedades actuales, exigen a las comunidades educativas formar estudiantes preparados para la resolución de problemas, afrontando los retos que la misma sociedad le impone; esta exigencia se cumple en aquellos países como Finlandia y Singapur; más aún, en Chile son específicos a la hora de explicitar en sus currículos estas exigencias. Sin embargo, (Piñeiro, Castro y Castro 2016) afirma que:

El documento chileno hace énfasis en la invención de problemas utilizando operaciones aritméticas. En tanto, que los países que están en el primer nivel de pruebas PISA, no

son tan específicos en la resolución de problemas y Chile tiene en cuenta en menor medida el contexto familiar para la resolución de problemas (p.57).

Más aún, la política social de los gobiernos posee programas de inclusión a los jóvenes recién egresados de la educación media o de programas universitarios, para que ingresen a una vida laboral activa. Sin embargo, la realidad del municipio de El Banco y en general de la región es contraria; ya que los docentes sufren una gran frustración al ver que sus estudiantes no tienen deseos de desarrollar actividades académicas por el simple hecho de no tener acceso a instituciones cercanas que le brinden las herramientas de preparación para su vida laboral y que prácticamente se ven obligados una vez culminen su bachillerato, a ejercer o desempeñar oficios que no requieren una preparación académica, como el moto-taxismo o las ventas ambulantes.

Implica entonces, que el docente dentro de su práctica diaria asuma no solo el aprendizaje cognitivo; sino también, la formación integral de toda una comunidad que busque el bien común, y sea un mediador entre el conocimiento y el aprendizaje de sus educandos. Sin embargo, esas prácticas de aula lo enfrentan a situaciones adversas, tales como poca receptividad de los padres de familia, falta de apoyo administrativo, ausencia de programas gubernamentales que conduzcan al alcance de la meta de todo educador que es la formación integral y que lo llevan al padecimiento de dolores osteo-musculares, fatiga, cansancio, que simplemente se calman con el uso de fármacos y no le permiten estructurar unas bases investigativas para escribir desde su propio quehacer algunos problemas de aula que requieren un tratamiento específico, y la mayoría de las veces no se reflexiona sobre ello. Así lo afirma Lipman mencionado por Betancourt (2013) cuando dice que “La práctica es lo

que hacemos metódicamente y con convicción, pero sin grado intencional de investigación o de reflexión” (p. 111).

Quiere decir que los docentes normalmente hacen lo que les corresponde en el aula, pero sin la firme intención de convertir dicho proceso en investigación cotidiana.

En esa misma línea, pero canalizando el proceso anterior la Resiliencia por ser la capacidad que tiene una persona o grupo de personas para recuperarse frente a las adversidades y seguir proyectándose en el futuro, es la vía más efectiva para desterrar ese asesino silencioso de los eruditos de la formación; ya que dicho término tiene su origen en el idioma latín (resilio) que significa volver atrás, volver de un salto o rebotar (Becoña 2006). De allí, que estas investigadoras perciban en la problemática de salud riesgosa de los maestros, una forma apropiada de salir de la misma a través de la Resiliencia.

1.3. Formulación del problema

¿Cómo los factores de Resiliencia pueden mitigar el estrés laboral e incidir en la mejora de las Prácticas Pedagógicas de los docentes regidos bajo el decreto 1278, de las Instituciones Educativas de la zona urbana de El Banco-Magdalena?

1.4. Objetivos

1.4.1. General.

Analizar los factores de Resiliencia que mitiguen los niveles de estrés laboral de los docentes regidos bajo el decreto 1278 del año 2002, que laboran en la zona urbana del municipio de El Banco Magdalena.

1.4.2. Específicos.

- Identificar habilidades de Resiliencia que permitan canalizar las situaciones de estrés en las Prácticas Pedagógicas.

- Indagar las situaciones estrés que afectan a los docentes durante el desarrollo de su Práctica Pedagógica.
- Plantear la implementación de habilidades de Resiliencia como herramientas para encauzar síntomas de estrés laboral en la Práctica Pedagógica, la salud y las condiciones académicas de los docentes de El Banco-Magdalena.

1.5. Justificación

Es de gran importancia desarrollar la resiliencia en la práctica pedagógica puesto que en la actualidad se encuentran los ambientes escolares contaminados de indiferencia y desgaste para los docentes, que se sienten frustrados, porque su propio comportamiento y el de sus educandos, lo han llevado a generar un proceso complejo de pocas posibilidades frente a situaciones de conflicto entre sus mismos estudiantes, colegas y las exigencias y capacitaciones gubernamentales; que al final, no le satisfacen para hallar una alternativa de mejoramiento de su propio proceder. Álvarez, Porta y Zaraza (2011) señala que existen buenas Prácticas docentes dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, y que los estudiantes dan cuenta de lo que hacen esos buenos profesores dentro del aula cuando se les evalúa de manera interna o externa. (p.2). Se puede afirmar entonces, que no todo en el aula para el docente genera fracaso; y la resiliencia en la práctica pedagógica es la posibilidad de forjar situaciones positivas en el aula de clases, para que sus estudiantes lo confirmen a la hora de evaluarlos.

De la misma manera el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2015) propone el Índice Sintético de Calidad Educativa (ISCE), pensando en la medición del proceso evaluativo dividido en cuatro componentes que son: Progreso, Desempeño, Eficiencia y Ambiente Escolar, a los cuales plantea una pregunta por cada unidad, que hacen referencia

a: ¿Cuánto hemos mejorado en nuestros resultados en relación con el año anterior? ¿Cómo están nuestros resultados de las Pruebas con respecto al resto del país? ¿Cuántos de nuestros estudiantes aprueban el año escolar? ¿Cómo está el ambiente escolar en nuestras aulas de clase? (MEN, 2015, p.2) De allí, que esta investigación exprese la importancia de desarrollar la Resiliencia en la Práctica Pedagógica; puesto que en estos momentos la educación colombiana esta perfilada bajo los parámetros anteriores; y la Práctica Pedagógica está en la obligación de trascender el proceso de enseñanza- aprendizaje, como lo afirma el MEN al realizar comparaciones del ISCE anualmente en cada institución del país. Además, cuando el (ISCE) habla de ambiente escolar, hace alusión a los grupos de estudiantes y al docente que entra a su aula a compartir un conocimiento, una hora de clases, un rato de esparcimiento y convivencia, a establecer un diálogo permanente con sus educandos, a las emociones o los sueños que los docentes generen en sus educando de manera permanente; pero un profesional tóxico, apático e indiferente a su contexto va a generar irritabilidad y poco dominio de grupo.

Por otro lado, la misma política estatal que busca la calidad de la enseñanza ha transformado la educación; alejándola del verdadero sentido de formación de seres capaces, llenos de sueños y proactivos, alienándola a un proceso empresarial; en el cual, solo debe arrojar un producto eficiente y eficaz al mercado, en este caso al educando. Sin embargo, no se detiene a mirar las condiciones del contexto en el que se desenvuelve el susodicho; por tal razón, la estandarización de la educación, deja de lado las características particulares de las regiones del país y; por ende cada una de ellas presenta necesidades específicas según la Organización de los Estados Americanos (OEA-2015). Teniendo en cuenta las referencias anteriores y, sus procesos evolutivos en la educación del país; se destaca además, que los

modelos pedagógicos implementados a lo largo de la historia educativa en Colombia según Porlán y Martín (1998) han permitido que las creencias de los docentes de mantener el orden, explicar oralmente contenidos y utilizar un texto guía para el proceso didáctico, se convierta en la mejor forma de enseñar, obviando la posibilidad de investigación de dichas categorías, por lo que se desvinculan las teorías educativas de las prácticas de enseñanza (p.7). Que se omita el asunto de las creencias de los docentes que de una u otra manera fortalece la calidad del proceso de aprendizaje, es una situación difícil para relacionar la teoría con la práctica; puesto que, al tener en cuenta dificultades o motivaciones negativas que aquejan a los docentes se contribuye a evolucionar el proceso de aula y se mejoran las motivaciones de ellos para ejercer su labor. Entonces, se plantea la necesidad de implementar dentro de los procesos educativos actividades que promuevan la Resiliencia en toda la comunidad educativa; ya que un ser humano Resiliente es un individuo con alta Autoestima y Autoconfianza, auténtico, reflexivo y capaz de auto-observarse; es un ser responsable de sí mismo; por lo cual se asume al mismo tiempo que se permite el derecho a equivocarse y a expresar apropiadamente su dolor. Encuentra en el error o la dificultad, la oportunidad el aprendizaje; haciendo uso de su creatividad y optimismo.

Al respecto, Betancourth (2013) afirma que “En la actualidad, la práctica docente se debe centrar en los intereses y necesidades del estudiante, con relación al contexto al que pertenece” (p. 101). Bajo esos parámetros es fundamental tener en el aula de clases un docente activo y resiliente, que mantenga su práctica centrada en los intereses y necesidades de sus educandos y eso se alcanza, si el mismo educador es altamente positivo, si tiene buena empatía con sus estudiantes, si se adapta de forma positiva a la convivencia y a las

situaciones difíciles, no en el sentido de acostumbrarse a lo negativo; sino en el sentido de buscar soluciones positivas por cada dificultad de los estudiantes.

Otras características comunes de un ser Resiliente además de la empatía, son el respeto a su propia vida, a la vida de otros, la capacidad de generar vínculos sanos, de cultivar alguna forma de trascendencia o riqueza interior y el buen humor que es la estrategia de hallar lo divertido en la tragedia modificando de este modo la química del cerebro, facilitando así una mayor sensación de bienestar. Contrario esto a la apatía que se genera con las diversas fases de estrés laboral crónico o Burnout.

En cuanto a los docentes que son los encargados de generar la formación resiliente, se ven envueltos en su propia frustración, presentando sintomatologías de Burnout, sin reconocerlo. Dicho término como ya se ha planteado es un signo de estrés laboral tóxico, que implica graves secuelas para el profesional afectado y el personal que le rodea; sobre todo, en el ámbito de la salud y la educación, debido al manejo de individuos; ya que al menos uno de cada cinco trabajadores de la docencia la padecen y; por eso debe ser motivo de atención y estudio (Bosqued, 2008). En otras palabras una persona contaminada con estrés laboral genera conflictos internos y externos en una institución y en su familia; pues se siente presa en una profesión que le proporciona insatisfacción personal; aunque tenga vocación, por eso requiere la debida atención de los entes gubernamentales; ya que el fenómeno del Burnout, se pega y es lo suficientemente venenoso como para contaminar el ambiente social.

Basado en ese concepto es vital el papel del docente en el desarrollo de las habilidades de los estudiantes; por lo cual los modelos pedagógicos implementados han evolucionado su aplicabilidad y su manera de ver el mundo con respecto a décadas anteriores. Ante esta situación cambiante en la educación, el buen docente debe hacer uso de

su experiencia, para lograr desde el aula de clases que sus estudiantes asimilen y mejoren sus aprendizajes; por lo cual se hace necesario el manejo de las emociones y la perfección de su proceso cognitivo (Villalobos, 2014). Dentro de los recursos a los que debe acudir el docente para mantener un equilibrio emocional en la actualidad se encuentra la **Resiliencia;** entendida esta como el proceso de adaptación positiva a la adversidad, al trauma, a la tragedia, a fuentes de tensión significativas, como problemas familiares o relaciones personales, problemas delicados de salud, situaciones estresantes de la labor diaria o situaciones financieras.

Por otro lado, es cierto que la educación en el país debe proyectar transformaciones educativas valiosas; como las propuestas por De Zubiría Samper (2013) cuando establece que la escuela tradicional enseñó a leer y escribir, desde los parámetros de una sociedad fabril, formando personas con una visión de empleados, obedientes, cumplidores de horarios y normas, dejando a un lado la inteligencia práctica y el conocimiento de sí mismo; de allí que sea obsoleta frente a los cambios sociales, económicos y políticos de la globalización; ya que así, como está planteada actualmente, no encaja en el mundo de hoy, que es flexible, cambiante y de evolución rápida. (P. 1-2) También es cierto que, el docente en muchas ocasiones, es quien más se ha visto afectado por esos cambios; generados a nivel gubernamental, vivenciando en carne propia indicios del “síndrome de Burnout” (Bosqued 2008); puesto que tiene que acomodarse a situaciones diversas que exigen resultados en los estudiantes; por lo cual, la Resiliencia se convierte en su mejor y mayor estrategia para asumir dichas transformaciones; ya que en la medida en que los docentes mantengan una actitud positiva y receptiva frente a situaciones contrarias o adversas, ese proceso de enseñanza aprendizaje logrará alcanzar las metas propuestas, pues ser resiliente, no significa

que el docente no vaya a sentir los cambios, o dolores ante las tragedias; al contrario, significa que va a tener el valor, la jerarquía y la capacidad suficiente para sobreponerse y salir adelante. (p. 4) Teniendo en cuenta lo anterior los docentes como seres Resilientes deben apropiarse las siguientes características:

1. Saber aceptar la realidad tal y como es
2. Creer profundamente que la vida tiene sentido
3. Tener capacidad para mejorar o superar los fracasos de la vida
4. Aprender a controlar sus emociones
5. Ser optimista
6. Ser empático para ver las emociones de los demás y compartirlas (Muñoz 2016, p. 1).

No obstante, otra situación que se presenta en las aulas de clases es el maltrato entre pares, que suscita emociones negativas de culpabilidad y vergüenza entre las llamadas víctimas y victimarios del Bull ying, generado por esa falta de Resiliencia del victimario, que en algún momento ha tenido situaciones difíciles de las que no pudo salir y no tuvo la orientación para surgir del abuso de poder. Esto lo confirman (Haro, García-Caballero y Reidi-Martínez, 2013) Cuando dicen que hay “formas de violencia incorporadas a su vida cotidiana, que afectan su desempeño escolar y han tenido que entrar en una nueva dinámica que, en lugar de garantizar su tranquilidad, les ocasiona un desequilibrio en sus actividades de enseñanza-aprendizaje” (p. 1048). Por esa razón es claro que el maltrato entre iguales surge del abuso de poder y, que dicha problemática no es nueva, porque siempre ha estado presente en las escuelas; sólo que en la actualidad ha tomado un matiz más violento y se ha extendido como una moda en diversos roles y países. Por eso es sumamente importante hacer un estudio basado en esta perspectiva de la Resiliencia

como capacidad de afrontar situaciones adversas como el acoso laboral y salir fortalecido de ellas; convirtiéndose en una alternativa para tratar de resolver y mejorar eventos y acciones que son contrarias en la escuela, en la medida en que se asuma una actitud resiliente frente a determinadas situaciones adversas, que ocurren a todos y cada uno de los miembros de la comunidad educativa así, se logrará que estos se adapten o asuman posturas positivas frente a situaciones que parezcan negativas.

Desde la experiencia en el aula, se ha observado que tanto docentes como estudiantes a diario afrontan situaciones que provocan niveles altos de estrés, lo que redundará en el progreso o retroceso del proceso educativo; de allí la utilidad del presente trabajo como apoyo a dichos miembros para que desde su práctica estén en capacidad de dar soluciones con **Resilientes** a los problemas cotidianos.

Por todo lo anterior, se considera que el sistema educativo debe replantearse y transformarse con el objeto de adaptarse a las exigencias del siglo XXI; potenciando las competencias emocionales y una de ellas es la Resiliencia en las prácticas de aula, teniendo en cuenta que los docentes son investigadores sociales y orientadores de estudiantes, que deben ser los cultivadores de esos procesos fundamentales que mantienen a la sociedad proactiva y en funcionamiento, al ser ellos los directos responsables de las actividades y actitudes que en ella se ejecutan.

1.6. Delimitación de la investigación

1.6.1. Delimitación espacial.

El estudio propuesto en el presente trabajo de investigación se desarrolló en la zona urbana del municipio de El Banco, ubicado al sur del departamento del Magdalena. En esta localidad tienen presencia las instituciones educativas Santa Teresa de Jesús, Lorencita

Villegas de Santos, Arcesio Cáliz Amador y José Benito Barros Palomino, las cuales son de carácter oficial y se constituyeron en el foco de la investigación. De manera específica, el estudio estuvo enfocado en la población docente que labora en estas instituciones educativas vinculados al servicio desde el año 2006 y que se encuentran regidos por el estatuto 1278.

1.6.2. Delimitación temporal.

El estudio se realizó durante el primer semestre del año 2016 y el segundo semestre del 2017, periodo en el cual se realizó la revisión del estado del arte y la fundamentación teórica desde la cual se orientó la investigación. En este periodo, también se aplicaron los instrumentos de investigación y se efectuó la interpretación de los resultados, que permitieron recoger la información necesaria para el análisis de los factores de la Resiliencia que aportan al mejoramiento de la práctica pedagógica de los docentes que participaron en el estudio.

1.6.3. Delimitación de contenido.

El estudio propuesto en este trabajo de investigación se encuentra enmarcado en la línea de investigación pedagógica de la Maestría en Educación. Tiene como propósito analizar los factores de Resiliencia en la práctica pedagógica como una posibilidad de mejorar los ambientes académicos de los docentes 1278 en el municipio de El Banco.

La investigación se sustentó en los planteamientos teóricos de Becoña (2006), Álvarez (2011), Uriarte (2006), Serrano (2012), Castañeda y Gómez (2017); entre otros, quienes han abordado ampliamente el tema de la Resiliencia en distintas área de desempeño

humano. De igual forma, el estudio se encuentra fundamentado en los planteamientos de Acosta y Burguillos (2014), Bosqued (2008), Carvajal (2012), Lozada (2005), El-Sahili (2015), Marengo y Ávila (2016) y Torres y Cobo (2016); entre otros, quienes han estudiado las características e implicaciones del estrés y el Síndrome Burnout en la salud de las personas que desempeñan labores asociadas a las relaciones con otras personas, entre ellos los docentes.

Capítulo II

Marco Teórico

2.1. Estado del arte

Desde el momento en que el hombre cambió su naturaleza animal y tomó conciencia de su humanidad, surgió la necesidad de educarse, generando así, la búsqueda de medios para hacerlo. Con el tiempo las sociedades fueron adquiriendo niveles más avanzados de organización; la educación también organizó modelos o sistemas, que más tarde se convertirían en paradigmas con los cuales guiar la senda de la misma. En este sentido, la educación y la escuela se convierten en la herramienta fundamental, para orientar a las sociedades en el mejor camino.

A lo largo de la historia la escuela ha tenido varios tropiezos, sobre todo en las últimas décadas, en las que países desarrollados y en vías de desarrollo retrocedieron en el objetivo de la misma; que es formar e instruir de manera integral al ciudadano. De esa manera, hoy por hoy el mundo se enfrenta a una escuela con múltiples fallas en cuanto a valores y preceptos. Por lo cual esta investigación busca documentar de manera teórica al planteamiento del problema que se trazó en páginas anteriores.

Un antecedente importante a la presente investigación lo constituye el estudio realizado por Marengo y Ávila (2016), bajo el título “Dimensiones de apoyo social asociadas con síndrome de *burnout* en docentes de media académica”. La investigación tuvo como propósito determinar la asociación entre las dimensiones de apoyo social con las manifestaciones del síndrome de burnout, en docentes de media académica del Caribe colombiano. Para tal fin, se apoyaron en los planteamientos teóricos de Gantiva, Jaimes y

Villa (2010); Pas, Bradshaw, Hershfeldt y Leaf, (2010); Jiménez, Jara y Miranda (2012), entre otros.

Este estudio se desarrolló desde los principios de la investigación empírica de diseño transversal y correlacional, la cual facilitó la evaluación de las variables en un momento determinado, siguiendo una tradición analítica fundamentalmente centrada en la asociación más que en la definición de relaciones causa-efecto. En la investigación participaron 235 docentes pertenecientes a varias instituciones educativas de carácter público de la ciudad de Barranquilla, con el fin de evaluar la presencia del síndrome de burnout y los niveles de apoyo social presentes en cada participante, quienes fueron evaluados mediante el Maslach Burnout Inventory-Educator Survey y el cuestionario MOS de apoyo social.

La investigación arrojó como resultados que el 23% de los docentes aquejó agotamiento emocional y el 22.5% despersonalización. Los niveles de apoyo social se mostraron con intensidad alta o media. Además, se observaron asociaciones significativas entre las dimensiones de apoyo y la despersonalización, mientras que la realización personal se asoció con formas emocionales, sociales e instrumentales de soporte.

El trabajo realizado por Marengo y Ávila (2016) se constituye en un referente significativo para la presente investigación pues ofrece un instrumento de investigación validado como lo es el Maslach Burnout Inventory-Educator Survey diseñado para evaluar los sentimientos y los pensamientos que el individuo posee en relación con su trabajo, permitiendo identificar algunas características del Síndrome de Burnout. Además, resalta las causas de quemarse por el trabajo docente, y propone el apoyo social general para favorecer los procesos cognitivos y afectivos; específicamente, en el contexto local.

En esta misma línea de investigación, Mareike R. y Guzy J. (2016), realizaron un estudio denominado “La ruptura del contrato psicológico y la salud de los empleados: La importancia de las obligaciones incumplidas para la salud mental” en el cual analizaron los efectos que tienen las relaciones entre empleador-empleado y la importancia de los intercambios multidimensionales como contratos psicológicos para desarrollar conceptos claves que permitan comprender los convenios laborales modernos. Para tal fin, la investigación se llevó a cabo mediante un estudio longitudinal utilizando una muestra de 3.870 empleados de diferentes empresas alemanas para determinar como la ruptura del contrato psicológico afecta la salud tanto física como mental de dichos empleados.

Los resultados de esa investigación muestran la importancia del cumplimiento de los contratos psicológicos con el empleado, para mantener su salud mental en equilibrio; así mismo, el incumplimiento de dichas obligaciones genera una variación en los contenidos específicos que realiza el trabajador. La conclusión del proceso investigativo avala que el incumplimiento de los procesos multidimensionales entre dueño y el trabajador generan problemas de salud mental.

Otro referente importante lo ofrece el trabajo de Torres, P., y Cobo J. (2016) bajo el título “Estrategias de gestión de la Inteligencia Emocional para la prevención del Síndrome de Burnout en docentes de aula”, que tributa a este proceso de exploración por proponer estrategias para prevenir el Burnout en docentes de aula, a través de la inteligencia emocional, fundamentándose en los planteamientos de Goleman (1996).

El estudio propuesto por estos autores, estuvo orientado desde los principios de la investigación proyectiva de diseño documental contemporáneo, enmarcada en un enfoque holístico con el objeto de superar el reduccionismo de la episteme, que consiste en elaborar

una propuesta de solución a un problema; en este caso, formular estrategias para prevenir el síndrome de Burnout en las personas encargadas de formar en inteligencia emocional en niños y jóvenes.

Dicho estudio fue realizado con docentes de Venezuela, quienes arrojan como resultados niveles altos de exigencias en unos contextos que son poco óptimos para su buen desempeño; por ello se propone que en tres fases se estimule la competencia emocional en los educadores, desarrollando en la primera fase la autoconciencia, en la segunda la gestión emocional y en la tercera el desarrollo de la automotivación. De esa manera los autores concluyen, que estos padecimientos generan una gran pérdida de energía, que desestabiliza las emociones, provocando agotamiento emocional, despersonalización y baja autoestima profesional, características propias del Burnout, con consecuencias psicosomáticas, ausentismo laboral, adicciones al alcohol, a las drogas, a los fármacos, irritabilidad y ansiedad; por tanto, es necesario fortalecer las competencias emocionales, con herramientas que le permitan sobrellevar situaciones adversas, auto motivarse y ser exitoso. El aporte de esta investigación al presente trabajo investigativo consiste en la importancia que tiene la resiliencia en los docentes regidos por el decreto 1278 en El Banco Magdalena, para superar los síntomas de estrés laboral y evitar caer en el Burnout.

De la misma forma autores como Ortiz, M., Gómez D., Canoino M. y Barrera A. (2016) con su artículo **Validación de la versión en Español de la escala de optimismo Disposicional (Lot-R), en una muestra chilena de estudiantes universitarios** tributa a esta investigación en la medida en que se halla insertada en una de las dimensiones del cuestionario creado para esta tesis. Ese trabajo tiene como objetivo confirmar la estructura factorial y de confiabilidad de la escala de optimismo Disposicional. La escala se realiza

bajo un análisis factorial confirmatorio, en una muestra de 526 estudiantes cuya edad promedio es de 21 años. Los resultados arrojados reafirman que existe una estructura factorial en una sola dimensión de 6 ítems, con un alfa de Cronbach de .72, para la confirmación de la validación en español de dicha escala.

Teniendo en cuenta la dimensión de **estrés/práctica pedagógica, el Burnout, Consecuencias y soluciones** de Luis Felipe El-Sahili González, es un manual publicado en el año 2015; que describe como en las últimas décadas se ha incrementado el interés por este padecimiento causado por el exceso de organización laboral. Para ello los autores se basaron en una revisión documental de las teorías más recientes que estudian todas las variables que lo producen, y algunas entrevistas, que permiten tomar como ejemplo a los profesores, por la crisis que vive la escuela. Los hallazgos incluyen un programa de prevención para que las personas afectadas logren evitar el sufrimiento del Burnout.

Es fundamental la utilización planteada por El-Sahili (2015) porque se tiene en cuenta la visión organizacional que lo causa, así como las percepciones de los propios enfermos; pero sobre todo a los que son maestros; ya que las situaciones de Burnout que los envuelve es por falta de control, por el gélido entorno, la alteración de los valores y las particularidades culturales del país donde residen en el caso específico del estudio fue México.

De la misma forma contribuye para organizar el quinto capítulo de esta tesis; puesto que finaliza con una propuesta de tratamiento para mitigar esos síntomas manifestados por los docentes que requieren de ayuda profesional.

Al respecto, Rodríguez, Ramos Ros, Fernández y Revuelta (2015) escriben **la Resiliencia e implicación escolar en función del sexo y del nivel educativo en educación**

secundaria. Estudio que se realizó con el fin de analizar las relaciones entre la resiliencia y los componentes que involucran el desarrollo escolar; se trabajó con una muestra de 1250 estudiantes de secundaria, aplicando la variable del sexo de los involucrados como factor de estudio. Un trabajo que contribuye en la medida en que analiza las relaciones entre Resiliencia, conducta, emoción y cognición en una muestra de estudiantes de secundaria con una escala Connor Davinson de Resiliencia (CD-RISC) y un cuestionario de implicación escolar (SEM) con el objeto de mejorar las competencias socioemocionales y llegar a acuerdos con los adolescentes.

Los resultados indican que los estudiantes con mejor conducta son más resilientes que aquellos que presentan algún problema conductual; ya sea cognitivo o emocional. Estos resultados también se aplicaron a la variable del sexo de los encuestados. Demostrando que la resiliencia es un elemento útil en el desarrollo de las actividades de los seres humanos independiente de su edad; es decir, aplica a jóvenes y adultos.

Otro referente lo ofrece el trabajo realizado por Torres, Acevedo y Gallo (2015) denominado “Causas y Consecuencias de la Deserción y Repitencia Escolar: Una visión General en el Contexto Latinoamericano” cuyo objetivo fue realizar una revisión analítica sobre las problemáticas de la deserción y la repitencia escolar, enfocándose en investigar las causas o factores que las generan y las consecuencias que acarrearán para los sistemas educativos en Latinoamérica. Como método de indagación Torres et, al (2015) desarrollaron la revisión bibliográfica a nivel nacional e internacional, arrojando como resultados algunas consideraciones, entre ellas que el principal factor externo asociado a la repitencia es el nivel socioeconómico de las familias, seguido del contexto cultural y social que rodea al educando, el bajo nivel de escolaridad de los padres, el género y la edad de los estudiantes; así como la

baja autoestima y la falta de confianza en sus propias capacidades. Como conclusiones se hallan en las relaciones de convivencia de la comunidad educativa, estudiantes y docentes, que generan bajas expectativas y estigmatización de sus aprendizajes. Además, aseguran que la repitencia puede ser originada por adversidades, entre ellas la poca Resiliencia de los desertores. Dicho trabajo tributa a la presente investigación en la medida que establece la relación entre la convivencia de los docentes con los miembros de la institución y el grado de pesimismo que rodea el ambiente laboral.

De igual forma, se puede referenciar el trabajo desarrollado por Acosta y Burguillos (2014) bajo el título “Estrés y Burnout en profesores de primaria y secundaria de Huelva: las estrategias de afrontamiento como factor de protección”. La investigación tuvo como propósito examinar la existencia de Estrés Laboral y Síndrome de Burnout en una muestra de docentes de educación primaria y secundaria, y establecer relaciones con dos posibles factores de protección, las estrategias de afrontamiento y la inteligencia emocional. La investigación estuvo orientada por un diseño transversal, en el que se empleó una metodología descriptiva y correlacional para el contraste de las hipótesis planteadas en el estudio. Para tal fin, se tomó una muestra de 92 docentes de ocho centros de Huelva-España, empleando un Cuestionario elaborado, que contiene la Escala de Apreciación del Estrés (EAE), apoyado además en el Malasch Burnout Inventory (MBI), y el Cuestionario COPE; arrojando como resultados que las estrategias de afrontamiento de las adversidades de los maestros no se están midiendo de manera útil, para mejorar las dificultades y protegerse de nuevos eventos adversos.

Entre tanto, Morales y González (2014) en su estudio “Resiliencia-autoestima bienestar psicológico y capacidad intelectual de estudiantes de cuarto medio de buen

rendimiento de liceos vulnerables” analizaron las variables que determinan el alto rendimiento en un grupo de estudiantes de cuarto año de enseñanza media provenientes de liceos prioritarios. En el contexto de la investigación el concepto de prioritarios es un término utilizado por el Ministerio de Educación de Chile que hace referencia a aquellas instituciones escolares que debían ser intervenidas y apoyadas por Universidades; debido a que presentaban diversos tipos de dificultades, tales como: prácticas de gestión directivas y de enseñanza pedagógica altamente deficientes, debilidad en equipos directivos, técnicos y docentes, conflictividad constante entre estudiantes y docentes, como entre docente y directivos, bajos rendimientos en pruebas nacionales, entre otras.

Este estudio contribuye a la presente investigación porque se tienen en cuenta diversas variables, que apuntan a este objeto de investigación; ya que es un estudio realizado con 175 estudiantes de cuarto año medio de liceos prioritarios, con un alto índice de vulnerabilidad, perteneciente a la VI Región de Chile; en la cual se evaluó la capacidad intelectual, la resiliencia, el bienestar psicológico y la autoestima. Además; se correlacionaron las distintas variables con el rendimiento escolar y los resultados obtenidos indican la existencia de correlación entre el bienestar psicológico y la resiliencia; la autoestima y la resiliencia; el bienestar psicológico y la autoestima, pero estas no se correlacionan con el rendimiento escolar. Posteriormente, se clasificaron los estudiantes en tres grupos: alumnos de alto rendimiento, de rendimiento promedio y un tercer grupo con bajo rendimiento. Se encontró diferencias significativas entre los grupos en la capacidad intelectual, pero no en las variables relacionadas con la autoestima, bienestar psicológico y resiliencia. En cambio sí, se evidencian diferencias en algunos sub-factores de las escalas administradas.

Por su parte, Cardozo, Cortés, Cueto, Meza e Iglesias (2013) realizaron un estudio bajo el título “Análisis de los factores de resiliencia reportados por madres e hijos adolescentes que han experimentado el desplazamiento forzado” el cual aporta al presente trabajo de investigación, ya que se realizó para analizar los factores de resiliencia tanto en madres como en hijos desplazados que viven en Barranquilla, destacando que solo existe correlación de Resiliencia entre madres e hijos en la perseverancia.

Es un estudio que se ejecutó con un diseño metodológico transeccional de tipo correlacional con un instrumento de Escala de Resiliencia de Walgnid y Young revisada en 1993, y que sirve para medir 5 factores de Resiliencia como son: confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción personal, y sentirse bien si está solo. Por lo que tributa a este objeto de investigación; ya que se puede aplicar esa misma Escala de Walgnid y Young al contexto de los maestros del Banco-Magdalena, para medir algunos factores de Resiliencia y destacar en qué grado los docentes son Resilientes y de qué manera aplican la misma resiliencia a su cotidiana práctica pedagógica.

En esa misma línea, Espinosa y Yance (2013) escriben sobre la **Valoración del acto docente en la práctica pedagógica presencial en el programa de ingeniería civil de la CUC**. El objetivo de esta investigación fue describir la práctica docente en el programa de ingeniería de la CUC, pretendiendo identificar las estrategias metodológicas más usuales dentro del ejercicio de su labor, así como la manera en la que se dan los procesos evaluativos para analizar la coherencia de los mismos con el modelo pedagógico institucional.

Se hizo uso de una metodología descriptiva utilizando como instrumento la ficha de observación, con la cual se obtuvo un diagnóstico sobre la realidad de la labor pedagógica,

los resultados arrojaron que el 90% de los docentes observados cumplen de manera consecuente con los indicadores expuestos en el modelo pedagógico de la Institución. Este trabajo contribuye en la medida que determina desde el contexto local la coherencia entre el accionar del docente y el modelo pedagógico implementado por la Universidad de la Costa (CUC) en el programa de Ingeniería; ya que los autores formularon unas alternativas didácticas para mejorar el quehacer educativo en dicho programa, por lo cual se considera que puede ser aplicado de la misma forma a los docentes de las instituciones públicas del Banco-Magdalena.

Otro trabajo que aporta desde el contexto local es el de Méndez N, y Polo S. (2013) que busca la **Valoración del Acto Docente en la Práctica Pedagógica Presencial en el Programa de Derecho en la CUC**. Contribuye en la medida en que describe el acto docente en su quehacer pedagógico y determina algunas políticas de mejoramiento en esas prácticas, teniendo en cuenta que dicho acto debe estar fundamentado en experiencias cotidianas, que construyen de manera colectiva los docentes de la misma institución; en ese sentido puede aportar al trabajo que vienen realizando estas maestrantes; ya que permite la reconstrucción de la práctica pedagógica de los educadores, valorando y evaluando el accionar docente de forma permanente, reconociendo además, que ese proceso debe ser ejercido por personas de gran idoneidad moral, ética y pedagógica. Este estudio es de corte mixto con enfoque descriptivo, que ofrecen los recursos necesarios para comparar la manera como se llevan a cabo los procesos pedagógicos de la CUC, y si estos están alineados de manera directa con el modelo pedagógico institucional, para la recolección de datos cualitativos se realizan entrevistas con docentes y los datos cuantitativos a través de la observación directa del acto docente; para identificar los factores determinantes que permiten el normal desarrollo de la

práctica docente. Esto resulta de gran importancia; ya que valora y cualifica la labor del docente en el desarrollo de las habilidades de los estudiantes que están a su cargo. Como conclusión se detallan que un gran porcentaje de docentes no llevan a cabo su práctica pedagógica a través del modelo desarrollista de la CUC; de la misma manera se encuentra que no usan recursos tecnológicos para realizar clases más dinámicas relacionadas con el modelo de la Institución.

De la misma forma, Guerra (2013) realizó una investigación bajo el nombre “Construcción, validez y confiabilidad de la escala de resiliencia docente”, con la cual midió la Resiliencia en los docentes del Perú, tomando los fundamentos teóricos expresados por Henderson y Milstein (2003).

Se empleó un instrumento de investigación compuesto por 71 ítems, los cuales se distribuyeron en cuatro factores: 1) participación significativa, 2) conducta pro-social, 3) autoestima y aprendizaje; y 4) percepción de apoyo. Con un alfa de Cronbach de .957, con lo cual se demuestra que la validación de dicha Escala de Resiliencia Docente (ER-D) es altamente confiable. Así mismo, la escala cuenta con validez de contenido apoyada por el análisis de diez jueces expertos y con validez de constructo. Es un instrumento probado en una muestra urbana y cuenta con baremos para la población chalaca. El método utilizado para esta validación de (ER-D) fue cuantitativo, bajo el análisis factorial exploratorio, con una muestra más alta que la requerida, cinco personas administraron las pruebas piloto a la muestra seleccionada; en tanto que se establecieron pautas para la construcción del instrumento psicométrico a través de una etapas como fueron: 1. la construcción y validación del instrumento, 2. La aplicación del mismo y la confiabilidad. A los resultados se le aplicó el coeficiente de Aiken (Escurra 1988), quedando como resultado de 75 ítems, 71

para la prueba piloto, y un orden nuevo de seis dimensiones con ítems positivos y negativos, de mayoría los positivos, para evitar el problema de aceptación.

Entre tanto, los resultados alcanzados indican que los coeficientes de correlación de los ítems fueron elevados, permitiendo llegar a la conclusión que la (ER-D), tiene validez de constructo.

2.2. Referentes Teóricos

El presente capítulo se estructura en dos apartados que permiten un acercamiento al estado del arte del objeto o tema de estudio tomando en consideración investigaciones que se relacionan con el estrés docente en su práctica pedagógica a través de la Resiliencia; y para ello, se construye un marco teórico conceptual desde los aportes de diferentes autores; los cuales han desarrollado estudios similares a nuestro objeto de estudio y fundamentan esta investigación. Teniendo en cuenta la estructura categorial develada, haciendo uso de los principales fundamentos legales que para el departamento del Magdalena contextualizan este trabajo de investigación.

2.2.1. Antecedentes Teóricos

Se hace necesario destacar los trabajos de que ayudan a la comprensión del objeto de estudio por cuanto permiten la visualización del estado del arte; en tal sentido que en principio se exponen algunos conceptos dados por investigadores y expertos acerca de lo que Resiliencia, estrés crónico y el síndrome de Burnout; para así contextualizar el objeto de estudio de la presente investigación y darle un carácter científico, sobretodo pertinencia dentro de la práctica docente en las Instituciones educativas.

Un texto fundamental en este propósito es **Estrés Laboral y Burnout en Profesores de enseñanza Secundaria** de Otero J., Santiago M., Castro C., Pardiñas M., Mirón L. y Ponte Fernández. (2011), quienes realizan un análisis profundo sobre la naturaleza y alcance del estrés y del Burnout en una de los conglomerados sociales que mayor debate ha generado en estos tiempos, como son los profesores de secundaria; ya que la comunidad científica ha estado interesada en el malestar laboral que produce el oficio de la enseñanza, debido a la crisis de la educación y los retos como nuevas actitudes, comportamientos, creencias y expectativas, que deben tener los mismos educadores hacia su propia labor. Por ello se realizaron entrevistas a los actores del padecimiento para observar su realidad sus ilusiones y desencantos por el “espacio psicológico” que deben aportar a los chicos que son rebeldes, apáticos, ausentistas, al que siempre se ríe, al tímido que sabe y nunca levanta el brazo para hablar, a los padres más exigentes, a los colegas distanciados de la problemática y a los estudiantes conflictivos (p.58). Este trabajo de tesis doctoral a través de las narraciones de sus participantes arroja como resultado de una investigación de corte mixto con una población de 3000 profesores las claves que sirven para solucionar de manera eficaz la problemática.

Al respecto, Henderson y Milstein (2003) a través de la escuela de Rirkin y Hoopman (1991), plantean los elementos de la construcción de la resiliencia que deben darse en las escuelas y la conceptualizan como la capacidad que tienen las personas para desarrollarse psicológicamente con normalidad, a pesar de vivir en riesgo; adaptándose con éxito a la adversidad, desarrollando competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a severos casos de estrés, o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy. (p, 12) De allí que estos autores sugieran grandes dosis de Resiliencia por la situación del

profesorado con respecto a la escasa adaptación que traen los estudiantes al aula, la cual obliga a los docentes a exponerse a enormes dosis de agotamiento y estrés emocional, que los lleva a acudir a su trabajo con escasa ilusión y a mostrarse pesimistas sobre el futuro de sus alumnos, pues la implicación en los procesos de mejora son mínimos.

Con el objetivo de argumentar dichos referentes iniciales acerca de la importancia de la práctica pedagógica a través de la Resiliencia, Cabrera, V, Aya V y Cano A (2012). Generan una propuesta de perspectiva antropológica que permite comprender la Resiliencia en niños y su relación con las virtudes humanas en la que conciben una reflexión sobre la manera de comprender y conceptualizar la categoría desde diferentes perspectivas teóricas; y así crear una nueva forma de razonar de acuerdo con las virtudes humanas desde los estudios filosóficos. Este se ejecuta a partir de una revisión literaria empírico-analítica de estudios anteriores, que proponían una forma de evaluar y medir dicha categoría; entre tanto los resultados aseguran que ninguno de esos estudios asumió a las virtudes como un indicativo de Resiliencia.

Por su parte, Villalta y Saavedra (2012). Referencian la Cultura escolar, las prácticas de enseñanza y resiliencia tanto en alumnos como en profesores de tejidos sociales vulnerables, analizando en qué medida aspectos como la percepción de la sabiduría institucional de las prácticas de enseñanza en la sala de clases y la resiliencia de alumnos y profesores, están asociados a logros educativos, en establecimientos ubicados en sectores de la sociedad que son frágiles. A través de un estudio cuantitativo descriptivo correlacional en una muestra de 502 estudiantes con 39 docentes de zonas vulnerables, allí se les mide la percepción de la cultura institucional, las prácticas cotidianas de enseñanza y la Resiliencia; dicho estudio arrojó como resultados, correlación moderada en la Resiliencia y correlación moderada en la

percepción de cultura institucional y prácticas de enseñanza y la no existencia de correlación entre ambas con la resiliencia; como resultados se discuten y se profundizan los hallazgos.

Así mismo, Guerra (2011), ante la ausencia de un instrumento que le permitiera medir la Resiliencia en docentes del Perú construye uno, tomando fundamentos teóricos expresados por Henderson y Milstein (2003); para lo cual se distribuyeron 71 ítems expresados en 4 factores específicos que son: 1. Participación específica, 2. Conducta pro-social. 3. Autoestima y aprendizaje. 4. Percepción de apoyo. Arrojando como resultado que la escala de Resiliencia de los docentes en dicho país es de .957 es decir, que es altamente confiable según la medición proporcionada por el coeficiente de Alfa de Cron Bach. De acuerdo con estos resultados se puede concluir que dicho estudio es una herramienta de mucha utilidad en este objeto de investigación.

Otro estudio que alimenta este proceso de investigación es el realizado por Villalta y Saavedra (2012); quienes analizan en qué medida aspectos como la percepción de la cultura institucional, de las prácticas de enseñanza en el aula y la Resiliencia de estudiantes y profesores están asociados a logros educativos en instituciones ubicadas en sectores vulnerables. Para ello utilizaron un estudio cuantitativo de tipo descriptivo-correlacional, que experimentaron a través de tres factores que son: 1. Cultura institucional. 2. Prácticas cotidianas de enseñanza y 3. Resiliencia. En la medida en que estos tres factores se desarrollen de manera adecuada en el contexto escolar en el que se desenvuelven tanto estudiantes como docentes, los procesos académicos, sociales y culturales propuestos en los planes de educación lograrán alcanzar los objetivos y por ende se facilitará la construcción de ciudadanos capaces de enfrentar situaciones adversas y salir victoriosos de ellas, sin contar con el hecho del fortalecimiento de una cultura de respeto y de valores institucionales; en la

parte docente permite que las prácticas diarias de enseñanza se hagan cada vez más fáciles y lleguen de mejor manera a los educandos, en resumen, si se fortalecen los tres aspectos mencionados en el principio de este párrafo, el proceso de enseñanza aprendizaje se desarrollará de una mejor manera y con mejores resultados para docentes y para la comunidad educativa en general.

Siguiendo la línea de investigación, Restrepo, C., Vinaccia S., y Quiceno J, (2011) Hacen una correlación entre resiliencia y depresión; a través de un estudio de tipo exploratorio sobre la calidad de vida en la Adolescencia, evaluando las relaciones entre resiliencia, depresión y calidad de vida en correspondencia con la salud de 36 jóvenes de Medellín-Colombia; encontrado como resultados, que la resiliencia es una variable protectora y moduladora de la salud física y mental en la adolescencia.

En cuanto a la problemática hallada en las escuelas del Banco Magdalena, Gil-Monte y Sandoval (2009) Explican la utilidad y función del Cuestionario para la Evaluación del Síndrome de Quemarse por el Trabajo (C E S Q T), que está valorado por la calidad de sus materiales como excelente, por la fundamentación teórica como bueno, por el análisis de los items como bueno, por la validez de predicción, de contenido y de construcción como buenos, por sus baremos como buenos; ya que el muestreo es grande y se recoge en diversos países como(España, Argentina, Brasil, Chile, Portugal, México, Colombia, Costa Rica, Perú, y Uruguay). De esa manera aporta a este objeto de investigación en la medida en que sirve de ejemplo para construir un posible instrumento que mida el grado de estrés y las posibilidades de Resiliencia en docentes I E D del Magdalena.

Por su parte Madrigal, J (2011) plantea en su estudio Resiliencia y Libertad, una reflexión para la pedagogía, la necesidad de incluir la libertad en la práctica pedagógica no solo la libertad de expresión, sino también la libertad de pensamiento para tomar las mejores decisiones y superar las dificultades que se presentan dentro del proceso educativo; este estudio tiene un carácter cualitativo y fue implementado en Bogotá y Manizales en el año 2011, Madrigal se apoya en Grotberg (2008) al decir que dentro de las instituciones educativas, la resiliencia se convierte en un elemento fundamental en la construcción de ciudadanos libres; en términos que, le permita superar un bombardeo de eventos que en muchas ocasiones resultan contrarios a sus intereses y para los cuales debe prepararse y así salir favorecido (a) y fortalecido (a), como consecuencia de la confianza adquirida por la superación de los obstáculos.

Sin embargo, la mirada se vuelve hoy hacia el sujeto que aprende, con el fin de propiciar el desarrollo de todas sus potencialidades bajo la precondition de confiar en la capacidad que las personas tienen para aprender por sí mismas como lo sugiere (Rogers y Rosenberg, 1989). Este concepto de auto-aprendizaje es comúnmente olvidado desde la práctica docente; ya que nos olvidamos de confiar en las capacidades de los estudiantes y se creen el cuento de que solo los docentes tienen la capacidad para enseñar y solo bajo la supervisión docente, los alumnos aprenden; bajo esta premisa es común entonces que dentro de las aulas se presenten fenómenos como fracaso y deserción escolar a tempranas edades y que los estudiantes fácilmente se vuelvan apáticos a los procesos académicos cuando se dan cuenta que no se les genera el espacio que necesitan para desarrollar sus habilidades y capacidades.

Con respecto al párrafo anterior, hablar de brindarle libertad al estudiante, no se trata de dejar que este haga lo que quiera y cuando quiera dentro del aula o la institución, se trata de brindarle los espacios necesarios en los cuales puedan expresar sus opiniones sin el temor de ser coartados, sancionados o castigados por hacerlo. Es en estas circunstancias que la resiliencia aparece como un factor protector en la educación de la libertad, en la formación integral de los estudiantes cualquiera sea su nivel de desempeño, por lo cual, Madrigal (2011) señalando a Grotberg (2008) y algunos estudios de Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla (1998), que siendo la Resiliencia parte del proceso evolutivo, debe ser promovida desde la niñez como un proceso interactivo entre la persona, su entorno familiar, social y cultural.

Por lo tanto estos estudios aportan a la investigación en aspectos como el fortalecimiento de habilidades Resilientes en docentes, al ser capaces de dejar un poco de lado la comodidad y la costumbre de ser el único poseedor de conocimientos y que los estudiantes solo puedan aprender si se le enseña, y asimilan el nuevo papel de orientadores del proceso de aprendizaje dentro y fuera de las aulas de clase, para sobreponerse a situaciones contrarias propias de la labor docente.

En ese sentido ayudar a superar las diferencias que pueden presentarse en la relación educativa, y aún más, hacerlas productivas, es la fuerza y la virtud que tiene la resiliencia para evitar que se desvíe la atención a otros factores diferentes a lo humano, pues como lo plantea Munist, M, Santos H, Kotliarenco, M, Suarez E, Infante F, y Grotberg E, (1998) quienes convocan a “centrarse en el individuo como alguien único”, enfatizando “las potencialidades y los recursos personales” (p. 4). Esto quiere decir que, la Resiliencia ha dejado de ser un asunto de atención postraumática y se ha convertido en un reto y tarea cotidiana en la formación de los niños y jóvenes (Madrigal, 2011)

Uno de los aspectos más relevantes dentro de los procesos Resilientes en la práctica pedagógica es la autoestima, en este sentido, Morales, M., y González, A. (2014), en su estudio Resiliencia-Autoestima-Bienestar Psicológico y Capacidad intelectual, analizan de manera cuantitativa variables como Resiliencia, autoestima, bienestar indicando una correlación entre pares; sin embargo no mostró correlación entre estas y el rendimiento escolar, llevándolos a tomar en cuenta otra variable como el rendimiento académico clasificándolo en tres grupos: estudiantes con alto rendimiento, estudiantes con rendimiento regular y estudiantes con bajo rendimiento; encontrando diferencias significativas entre los grupos con las variables antes mencionadas. Cabe anotar dentro de la presente producción académica, es importante tener en cuenta a la hora de hacer un análisis, las condiciones de vida en la que se encuentran los estudiantes, ya que los entornos en los que se desenvuelven y están insertos los mismos, manejan altos niveles de riesgo en su entorno socio cultural, evidenciando situaciones familiares, sociales, legales y culturales que entorpecen el desarrollo personal.

El autoestima de los estudiantes fue otro factor estudiado, por Morales y González, conceptualizado como la evaluación que la persona realiza y que mantiene en relación a sí misma (Coopersmith, 1987, citado en Ramos, 2004), la percepción de la capacidad personal y de tener valor como persona (Polleti y Dobbs, 2005), valor del yo ante la percepción propia y de otras personas la cual se construye a lo largo de la vida (Naranjo, 2007) También se refieren a ella en términos de resultados, conceptualizada como el producto de un proceso dinamizador, alimentado por pensamientos y sentimientos de valoración personal (Romero, 2005) o el componente afectivo-evaluativo del auto concepto (García, 1983).

Otros de los aspectos considerados por Morales y González en este estudio fue la resiliencia. La hipótesis que se sostuvo fue que aquellos estudiantes de enseñanza media de sectores vulnerables que presentarían mejor rendimiento escolar, serían aquellos que han podido enfrentar con éxito una serie de obstáculos contextuales. Morales (2014), por ello se debe tener en cuenta un aspecto fundamental para los estudiantes como lo es el bienestar psicológico, entendido como la capacidad que tienen los individuos de juzgar, valorar su vida y su actuar dentro de ella de una manera positiva y favorable, a pesar de las posibles condiciones adversas o contrarias en las que se pueden desenvolver o a las que se pueden enfrentar.

Para llevar a cabo el presente estudio, Morales y González hicieron uso de una metodología cuantitativa no correlacional, lo que le permitió el análisis de distintas variables en distintos momentos, usando varios instrumentos de medición como por ejemplo: el Raven's Standard Progressive Matrices (PMS), que evalúa la capacidad del sujeto para comprender y aplicar el (los) principio(s) que subyace(n) en la resolución de problemas; además evalúa el factor "g" de la inteligencia mediante pruebas que no son verbales, junto al Inventario de autoestima de Coopersmit, consistente en una prueba individual y colectiva dividida en los siguientes sub test: Sub test Sí Mismo, en el cual los puntajes altos indican valoración de sí mismo y altos niveles de aspiración, estabilidad, confianza, adecuadas habilidades sociales y atributos personales. Sub test Social Pares, una puntuación alta indica que el sujeto posee mayores competencias y habilidades en las relaciones con amigos y colaboradores, así como con extraños. Sub test Hogar Padres, un nivel alto revela buenas cualidades y habilidades en las relaciones íntimas con la familia, el sujeto se siente respetado, tiene independencia y una concepción moral propia. Sub test escolar, los niveles altos indican

que el individuo afronta adecuadamente las principales tareas académicas y son personas que poseen buena capacidad para aprender, trabajan la satisfacción tanto a nivel individual como grupal y un Sub test L (Mentira), en el cual los altos puntajes indicaría falta de consistencia en los resultados por lo que el inventario quedaría invalidado. El nivel de confiabilidad es de 0,73 (Alfa de Cron Bach). Test de Resiliencia. La escala de resiliencia SV-RES para jóvenes y adultos (Saavedra y Villalta, 2008) se basa teóricamente en los modelos sobre el constructo de Resiliencia de los autores Grotberg (1996) y Saavedra (2003). Escala de Bienestar Psicológico (Bieps) desarrollada por Casullo (2000), que consta de 13 reactivos, cuyas puntuaciones van de 1 (en desacuerdo) hasta 3 (de acuerdo). Las dimensiones que evalúa son: control, vínculos, proyectos de vida, aceptación. El instrumento posee un nivel de confiabilidad y validez adecuado. Se ha utilizado en otras investigaciones relacionadas en estudios con adolescentes. El nivel de confiabilidad es de 0,69 (Alfa de Cronbach). En cuanto a los resultados del estudio en el tema que nos interesa como lo es la Resiliencia, los aportes que deja son: las correlaciones negativas con el rendimiento escolar.

Para que se manifiesten en los seres humanos los comportamientos Resilientes deben existir situaciones o sucesos que lo afecten y se enfrenten adecuadamente. De acuerdo con los resultados, aquellos estudiantes que presentan alto rendimiento, la tendencia es que expresen baja puntuación en la escala de Resiliencia, mientras que los que presentan bajos rendimientos tendrían mayores conductas Resilientes. Por su parte, la Resiliencia es una variable resultante de varios factores, por lo cual sería necesario analizar cada uno de ellos de manera más focalizada. El aporte que este estudio ofrece a este objeto de investigación, es el hecho de que los estudiantes de las instituciones focalizadas generalmente pertenecen a comunidades vulnerables con situaciones sociales adversas; las cuales directa o

indirectamente inciden en el rendimiento escolar de los mismos y en su desempeño social dentro de la escuela, afectando de manera positiva o negativa la labor docente en el aula de clases.

Si se tienen en cuenta los contextos vulnerables en los que se desenvuelven los estudiantes de estas instituciones, la Dra. Maric M (2010) ofrece un estudio denominado Resiliencia y calidad de vida en zonas de riesgo naturales, proporcionando otro factor que también es influyente en la labor educativa y que afecta de igual manera a docentes y estudiante, utilizando la “Escala Tolousaine de afrontamiento frente a riesgos extremos” y el “Cuestionario de percepción de calidad de vida”. Ella hace referencia, a la importancia que adquiere la resiliencia dentro del campo de la investigación psicológica y emocional del individuo, en la medida en que se busca determinar por qué las personas luego de un evento traumático o adverso se ven casi en la obligación de sobreponerse y resurgir con mayor fuerza y entereza para hacerle frente a su vida.

Un ejemplo que se muestra en el estudio son eventos comparativos en ciudades de conflicto en el medio oriente como lo son Beirut y Trípoli en el Líbano, si bien la primera ciudad fue atacada con mayor fuerza que la segunda; los niveles de resiliencia son más altos en Beirut, debido a que al estar más expuestos a ataques de las partes en conflicto, las familias se apoyaban mucho más que en Trípoli, donde los ataques ocurrieron con menor intensidad. Más sorprendente fue el polémico estudio sobre los chicos con problemas de abuso en el seno familiar, en los que se comprobó que el trauma no venía del hecho de abuso en sí, sino de la falta de afecto en el trato familiar diario. Maric M. (2010).

En la misma línea Freud mencionado por Maric, decía que de las tres causas de sufrimiento humano: los desastres de la naturaleza, el propio cuerpo y las malas relaciones con los otros seres humanos, esta última es la más frecuente e importante del malestar del hombre; pues los resultados obtenidos en el cuestionario percepción de calidad de vida muestran que las dimensiones social y las características físicas del entorno, influyen con mayor prevalencia en las conductas de afrontamiento activo y pasivo que las dimensiones económica, personal y gubernamental, sobre todo en sujetos que perciben poseer una calidad de vida buena y aceptable, contraria es la visión en sujetos que perciben como pésima su calidad de vida, demostrando que los factores psicosociales influyen de manera significativa en el desarrollo del ser humano y que por consiguiente deben ser tenidos en cuenta si se quiere obtener una sociedad justa con ciudadanos Resilientes, capaces de afrontar situaciones adversas y salir victoriosos de ellas. Este punto de vista del estudio en mención resulta relevante dentro del objeto de investigación en el que estamos sumergidos; ya que un alto porcentaje de los estudiantes atendidos en las instituciones pertenecen a estos contextos vulnerables y padecen grandes y graves conflictos sociales como violencia intrafamiliar, drogadicción, pandillas, familias disfuncionales entre otros.

En esa misma ruta Noriega, G., Angulo B. y Angulo G. (2015) Escriben un artículo sobre La Resiliencia en la Educación, la Escuela y la Vida, como estrategia para vencer los escenarios difíciles; de gran importancia para la presente investigación, porque destaca la conceptualización y la relación entre el término Resiliencia, y la necesidad de incluirlo en la formación didáctica del profesorado; ya que deja de ser exclusivo del ámbito psicológico y pasa a ser una propuesta emergente de la investigación pedagógica. Puesto que, busca relacionar la resiliencia con la salud mental de los docentes y estudiar las circunstancias que

permiten desarrollarse de manera sana y positiva aún en situaciones de alto riesgo. Así lo confirman al expresar que “El estudio del “riesgo” en la vida de los profesores y de los alumnos y la detección de una infinidad de “factores de riesgo” han contribuido a crear una sensación de desaliento respecto de los niños y jóvenes” (p.58) eso quiere decir, que las autoras explican la existencia de elementos peligrosos en las esferas educativas, tanto para estudiantes como para docentes, por lo que se hace necesario buscar un mitigante de ello, que en este caso sería la Resiliencia. Ese mismo concepto adquiere una connotación positiva cuando el ser humano no se limita a resistir condiciones de riesgo; por el contrario, constituye una atmósfera para preservar su integridad en búsqueda de la superación de adversidades.

Otro aspecto a tener en cuenta en las teorías que sustentan la Resiliencia como oportunidad para bajar los niveles de estrés laboral es la adaptación, que tiene muchas connotaciones, desde sus raíces latinas, hasta su origen proveniente de la palabra *adaptare*, que está compuesta por dos partes, un prefijo llamado ad y un verbo aptare, que en el pasado le daba como significado ajustar una cosa a otra (Pérez y Merino, 2008). En ese sentido la palabra se formó con la función de acomodar una cosa a otra, pero hoy depende de la esfera de aplicación del mismo concepto.

Algunos autores como Piaget (1970) han apropiado el vocablo utilizado primeramente por la Biología, para designárselo a la sociedad, asegurando que “la adaptación debe caracterizarse como un equilibrio entre las acciones del organismo sobre el medio y las acciones inversas” (p.6) al expresar esto el Psicólogo, quiere decir que las colectividades deberían presentar signos de estabilidad al accionar sobre su medio y de forma contraria

también; sin embargo, este postulado llevado a la realidad social primero genera una crisis en las agremiaciones o entidades sociales y luego surge un proceso de adaptación.

De esa manera adaptación es en efecto un conocimiento y una acción rara, que genera el intercambio de voluntades del individuo con su mundo externo, para la estimulación y conducción de energías físicas, y mentales (Fierro, 1997). Lo que indica que, el ser humano se adapta con facilidad al medio ambiente y conceptualiza su uso prodigioso, que genera una interrelación al interior del individuo con el mundo que le rodea; aunque en ciertas ocasiones se pueden presentar algunos problemas de salud como el estrés y la ansiedad.

En ese sentido el concepto de adaptación es un asunto complicado que trasciende las capacidades y prácticas laborales del sujeto, porque conlleva a acostumbrarse a las organizaciones y ambientes laborales que pueden ser positivos o negativos.

Por otro lado, Sanín, A., López A. y Gómez B. (2016), indagan sobre el tipo de contrato laboral, la felicidad en el trabajo, el optimismo y el pesimismo, en una muestra de 802 personas trabajadoras de la ciudad de Medellín, para explorar los efectos positivos o negativos que tienen los contratos laborales a término fijo, indefinido, o de prestación de servicios temporales, con el objetivo de predecir el grado de felicidad laboral, el optimismo y pesimismo que tiene las personas, en sus actividades laborales; los resultados que se obtuvieron a través del estadístico Kruskal Wallis, revelan, que las diferencias entre las variables anteriores, no se logran explicar por el tipo de contratación que tenga el trabajador. De esa manera este trabajo contribuye al proceso llevado en esta investigación; ya que los docentes tienen contrataciones a término indefinido, o prestación de servicios y posiblemente

ese tipo de contrataciones sea independiente del optimismo o el pesimismo que manifiestan los educadores del Banco-Magdalena.

Por ello es claro que este objeto de investigación resulta ser bastante relevante y sobretodo útil dentro de la práctica pedagógica al interior de las Instituciones educativas del departamento del magdalena; ya que tanto docentes como estudiantes directivos y en general todos los miembros de la comunidad educativa a diario están expuestos a situaciones adversas que afectan la tranquilidad y el normal funcionamiento de su labor pedagógica; por tanto las investigaciones que a nivel mundial se hagan sobre la Resiliencia son apropiadas para enriquecer el marco teórico y darle un mayor y mejor fundamento investigativo.

Por su parte Ospina Muñoz Doris. (2007) en su escrito **La Medición de la Resiliencia**. Identifica técnicas e instrumentos para medir la Resiliencia, seleccionando una bibliografía de estudios que abordan el problema de la construcción de métodos para medir la Resiliencia, encontrando 3 tipos de pruebas como son: las proyectivas, que suelen ser ambiguas pues los resultados generan problemas para el estudio de la Resiliencia; ya que forma parte de los instrumentos médicos, que sirven para saber cómo las personas perciben y enfocan el mundo real, observan todo lo que les rodea, dominan ansiedades, deseos, miedos y así; ayudan a comprender lo que motiva la conducta de un ser humano.

En esta investigación de Muñoz, se halló que no siempre las motivaciones de las personas se conocen y lo que se hace subjetivamente es deducirla. En cuanto a las pruebas psicométricas éstas casi siempre son cuestionarios de auto-reportes, con escala tipo Likert, que tienen un patrón estandarizado de análisis factorial con predominancia explicativa de fenómenos observados; las más destacadas citadas por Ospino 2007 son Dispositional

Resilience Scale, de Bartone, Ursano, Wright e Ingraham del año 1989; la Resilience Scale de Jew 1992, la My Child's Friendships Scale, desarrollada por Doll 32 en 1993, y la Escala de Resiliencia de Walding y Young de año 1993. La Ego Resilience Scale de Block y Kremen 1996, The Brief Resilient Doping Scale, desarrollada por Siclair y Wallston³⁷ en 2004; que identifica un ítem de optimismo y permite observar las tendencias de las personas para enfrentar el estrés con adaptabilidad; entre otras.

Por último están las pruebas de imaginología, que tienen en cuenta el temperamento, como fundamento biológico que se manifiesta en los comportamientos y conductas de las personas; los cuales se permiten hacer simulaciones de situaciones y escenarios; la evolución de estas área está en el avance de las neurociencias, neuro bioquímica y neuro imaginología. Dicho estudio se realizó bajo una revisión bibliográfica, considerando, que es insuficiente la comprensión de la Resiliencia; por lo que se deben tener en cuenta las recomendaciones de expertos, sobretodo en la claridad conceptual y la posición teórica; además recomienda en la discusión construir instrumentos validados y confiables, y concluye que la medición de este fenómeno se debe realizar de manera interdisciplinaria con un método mixto, que apunte al intervencionismo.

En ese sentido Uriarte, Juan de Dios, realiza una investigación titulada Construir la Resiliencia en la Escuela. (2006) En la cual señala la importancia que tiene la escuela al recibir estudiantes provenientes de sectores vulnerables. Ya que todas las personas, especialmente los alumnos y educadores, poseen aspectos de Resiliencia; a partir de los cuales es posible ayudar a superar las dificultades y afrontar el futuro con confianza y optimismo, pues la escuela recibe a alumnos que están en situación de desventaja social,

familiar o personal y que son sujetos en riesgo de exclusión educativa: fracaso escolar, inadaptación y conflictividad.

En el mismo estudio, Uriarte señala que ante estas realidades no se puede ser indiferente ni quedar inmóvil; porque es urgente y necesario que quienes forman parte de la comunidad educativa tomen cartas en el asunto y adopten el papel de agentes transformadores asumiendo los retos que trae consigo la sociedad actual para así desarrollar alternativas y habilidades en sus estudiantes y puedan ser capaces de afrontar situaciones de riesgo convirtiéndose en seres humanos exitosos. Además se insiste que desde las instituciones se prepare a los estudiantes para ser personas sociales que puedan interactuar con sus semejantes y ayudarles encontrar posibles soluciones a situaciones conflictivas propias de su edad y de su realidad. Así se especifica en la LOGSE e igualmente se recoge en el informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación del siglo XXI. (1995) cuando propone organizar la educación en torno a los “cuatro aprendizajes fundamentales”, que son los “pilares del conocimiento” para cada persona en el transcurso de la vida: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser (p. 16).

Las familias y los medios de comunicación cada vez más reclaman a la escuela que enseñe a los alumnos a relacionarse y que transmitan valores pro-sociales que sirvan de prevención para conductas de riesgo psicosocial como el maltrato, las adicciones o la discriminación. Por lo tanto, una escuela en consonancia con las demandas y necesidades sociales debe asumir que los aprendizajes escolares tienen varias dimensiones, y que serán realmente significativos si se orientan más a la enseñanza del pensamiento que a la transmisión de contenidos y si todos ellos contribuyen al desarrollo integral de los alumnos Uriarte (2006).

Por eso la escuela desde su autonomía educativa tiene la obligación de llevar a cabo de la mejor manera estos procesos de enseñanza, pero en ocasiones se encuentra limitada por factores como la pobreza, la apatía tanto de padres como de estudiantes hacia las actividades académicas que terminan por excluir a los niños y jóvenes de la posibilidad de una mayor y mejor preparación que les ayude a salir triunfantes de todas las situaciones adversas que se les pueden presentar en su micro sociedad. La escuela trata de cumplir el objetivo para lo que fue constituida como es reconocer la diversidad cognitiva, cultural, social y educativa de todos y factores como la vulnerabilidad, conflictos familiares, personales y sociales afectan el cumplimiento de este objetivo. En el marco de la Resiliencia, tal como lo menciona Uriarte, la escuela puede ser un espacio ideal para el desarrollo integral de todos sus miembros; sobre todo aquellos más desfavorecidos, en la medida en que sea capaz de sobrepasar la mera función cognitiva de enseñar y se convierta en un espacio de comunicación, ofreciendo las oportunidades para establecer vínculos positivos entre sus integrantes que le permitirán superar y compensar los efectos negativos que les ha tocado pasar. Sin embargo, la situación se torna un poco más difícil para los docentes cuando se conjugan factores como la disfuncionalidad familiar de sus educandos, la pobreza extrema y algún tipo de patología por parte de los padres, maltrato, negligencia entre otros, agravando aún más la situación para el estudiante y el docente.

Por todo lo anterior la Resiliencia es una novedosa perspectiva sobre el desarrollo humano en la educación, contraria al determinismo genético y al determinismo social, que explica esa cualidad humana universal que está en todo tipo de individuos y en todas las situaciones difíciles y contextos desfavorecidos que permite hacer frente a las adversidades y salir fortalecido de las experiencias negativas según (Vanistaendel, 2002), mencionado por

Uriarte (2006). Porque entiende que existe en todas las personas y en todas las situaciones un punto de apoyo, a partir del cual construir un proceso de desarrollo normal, a pesar de las calamidades y de una infancia infeliz; no es una característica con la que nacen o que adquieren ciertos niños, sino un conjunto de procesos sociales e intra-psíquicos que posibilitan tener una vida “sana” en un medio insano (Rutter, 1990), mencionado por (Uriarte 2006, p.13).

En cambio, el enfoque de la Resiliencia es diferente a la perspectiva del riesgo, explicada por Uriarte (2006); ya que es una perspectiva optimista del desarrollo humano a pesar de las circunstancias adversas que aporta a los profesionales de la educación y del trabajo social el convencimiento de que se pueden obtener resultados positivos para el desarrollo psicológico al actuar tanto sobre el niño como sobre su ambiente (Grotberg, 1995)

En la misma línea de postulados de Uriarte (2006), se halla Fiorentino M. (2008), quien propone un estudio titulado: la construcción de la Resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud; en el cual enuncia que la resiliencia ha generado numerosas investigaciones en las últimas décadas, debido a la pertinencia de su concepto en el marco de las realidades sociales de los seres humanos y en la manera cambiante e irregular en la que se está desarrollando la sociedad y la escuela; enfatizando así, el hecho de la oportunidad de la Resiliencia en los tres campos fundamentales del ser humano: la familia, la escuela y la comunidad, destacando la importancia de estimular en la familia y la escuela factores de resiliencia como la aceptación, la autoestima, la creatividad entre otros valores que fortalecen el carácter y el sentido del ser humano; para que cada uno de los pilares del sistema educativo, familia, escuela y comunidad realicen eficazmente su labor; por ello se hace imprescindible que los tres manejen un solo discurso, que tengan el mismo horizonte y

trabajen por alcanzar, la formación integral de los estudiantes. Teniendo en cuenta esa premisa, es importante resaltar que dentro de la escuela se debe tener muy en cuenta el papel del docente como eje articulador y orientador del proceso, esto significa que los docentes son los puentes directos entre los saberes y valores que se quieren implementar en el ámbito educativo.

De allí que la práctica docente según Pérez M. (2010) en su escrito reflexiones sobre las practicas docentes, resalte la importancia de la posición crítica y analítica del mismo educador, frente al trabajo de aula; lo cual sólo se logra fortaleciendo los espacios de reflexión permanente e investigación sobre su propia labor. Dichos espacios comprenden tres componentes curriculares fundamentales que son: el del área específica como Matemáticas, Lenguaje, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, etc., el de la Psicología e investigación educativa y el componente Curricular; puesto que, en la medida que estos tres componentes se evacuen en el mismo nivel y sentido, la práctica docente surtirá el efecto positivo esperado en las aulas de clases y los estudiantes fácilmente obtendrán los resultados esperados.

Bajo esa perspectiva se entiende la práctica docente como el período en el cual el se experimenta un contacto directo con la realidad educativa, se aprende y se aprehende de ella los insumos necesarios para conocerla y transformarla, mediante la aplicación de su capacidad investigadora. Pérez M. (2010). Es necesario según lo menciona Pérez, que el futuro pedagogo alcance ciertos objetivos durante su preparación académica como por ejemplo, que analice el entorno en que se desenvuelve, reflexione y confronte los contenidos académicos con la experiencia que puede poseer la escuela; también debe desarrollar cualidades que estén basadas en principios y valores éticos y morales, que ayuden a la

formación de los nuevos profesionales, lo que quieren decir que se debe adquirir la capacidad de aplicar los contenidos disciplinares que el docente en formación aprehende y llevarlos a la práctica de una manera integral para ponerlos al alcance de sus estudiantes sin dejar de lado aspectos como el entorno sociocultural, los intereses y necesidades de la comunidad educativa.

Sin embargo la realidad de la práctica docente en las instituciones educativas es diferente a los principios trazados inicialmente, puesto que se encuentran limitaciones como el grado de importancia y tiempo que algunos docentes le dan al aspecto pedagógico como tal; es decir, a la aplicación de procesos, metodologías, estrategias didácticas para que el estudiante de apropie del conocimiento por su cuenta con la orientación del docente, ya que se presentan casos en los que solo existe la trasmisión de contenidos disciplinares; la planificación de actividades y procesos se hace con base en directrices oficiales que se programan de manera general para todas las instituciones del país; sin tener en cuenta contextos particulares, dejando de lado la pertinencia del currículo como tal, además de la evaluación de los procesos y las pruebas que se elaboran de la estandarizada mente.

Por otro lado, en la práctica docente el término eficiencia juega un papel importante para el logro de la calidad educativa, porque tiene que ver con la acción de realizar correctamente las tareas, pasando a ser la columna vertebral de la cual dependerá el alcance de los objetivos Chirinos, N. y Padrón, E. (2010). Eso quiere decir que cuando se habla de eficiencia en la práctica docente lo primero que debe procurar es mantenerse actualizado en el ámbito académico y sobre todo en el pedagógico y curricular, para así mejorar su perfil profesional, apropiándose de una serie de estrategias que redunden en el quehacer pedagógico; ya que es importante que la sociedad cuente con maestros y profesores eficaces

y eficientes para poner en práctica óptimos procedimientos utilizando racionalmente los recursos disponibles, con el fin de acceder a mejores logros educativos (p.482-483).

Para el caso de las instituciones educativas colombianas, estas deben regirse por los lineamientos que desde el Ministerio De Educación Nacional (MEN) se promuevan; así por ejemplo, dicho ente emite un concepto acerca de lo que debe ser la práctica pedagógica concebida como un proceso de auto reflexión, que se convierte en el espacio de conceptualización, investigación y experimentación didáctica, donde el docente aborda saberes de manera articulada y desde diferentes disciplinas que enriquecen la comprensión del proceso educativo y de la función docente ante el mismo MEN .

Por todo lo anterior el presente objeto de investigación solo podrá avalar su utilidad si se puede medir de una manera objetiva y con un instrumento validado y confiable. Al respecto en la búsqueda de información que tribute a este marco teórico y nutra el objeto de investigación se encuentra a Villalta, M. (2010), que en su investigación Factores de Resiliencia asociados al rendimiento académico de los estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad, analiza la relación entre factores de Resiliencia y rendimiento académico en estudiantes que habitan en sectores vulnerables, en un estudio de tipo descriptivo correlacional con un gran número de estudiantes para lo cual se diseñó y aplicó un cuestionario determinante del nivel de la calidad de vida y factores de riesgo en adolescentes bajo la escala SV-RES, creada para población chilena, el cual arrojó como resultado que la relación entre la resiliencia y el rendimiento académico se fortalece en dos situaciones de adversidad para los estudiantes los cuales son: el divorcio de los padres y el embarazo; los resultados de dicho estudio resultan ser pertinentes para esta investigación en la medida en

que la comunidad donde se desarrolla la práctica docente evidencia problemas similares a los de la población chilena.

En su estudio Villalta, analiza también el hecho de que factores como la educación y la familia, son fundamentales en el desarrollo de la calidad de vida y la salud mental de los adolescentes; además del hecho que la escuela tiene como tarea fundamental e ineludible la generación de aprendizajes y conocimientos así como el desarrollo de competencias sociales que preparan a los estudiantes para desenvolverse con éxito en el mundo actual. (Murillo, 2003; Unicef, 2005; Ministerio de Educación, 2007), citados por (Villalta 2010, p. 161).

Sin embargo, situaciones de vulnerabilidad social, como la pobreza socioeconómica, están ligadas al fracaso educativo: deserción del sistema y baja calidad de la educación. Por lo que un indicador consensuado, aunque no suficiente, de calidad educativa es el nivel de rendimiento académico según Villalta mencionando a (Correa y Marshall, 2003; Murillo, 2003; Cornejo y otros, 2005, p. 161).

Lo que es claro es que en el campo de la educación en Colombia y de manera particular en el departamento del Magdalena, si se quieren mejorar los resultados tanto académicos como vivenciales en los estudiantes de las instituciones educativas, es necesario aplicar políticas educativas encaminadas a dicha mejora; así por ejemplo Cumsille, B. y Fiszbein A. (2015) en el escrito publicado en la revista El Diálogo, titulado Construyendo políticas docentes efectivas: pautas para la acción, hacen referencia al llamado a avanzar de modo enérgico en la implementación de políticas docentes más efectivas, que redunden en el desempeño, la calidad y sobretodo los resultados de los estudiantes en las pruebas a las que son sometidos. La relevancia del tema docente ha motivado un creciente número de estudios

en América Latina que muestran las grandes brechas de calidad que existen en la profesión. Tres ejemplos recientes que son relacionados con la fragilidad de la calidad educativa son: primero el estudio regional del Banco Mundial (Bruns y Luque, 2014), otro de la Fundación Compartir sobre Colombia (García, Maldonado, Perry, Rodríguez, y Saavedra, 2014) y el último de OREALC/UNESCO (2013) referenciados por (Cumsille Fiszbein 2015, p.1-2).

El estudio del Banco Mundial muestra que, en la actualidad, ningún cuerpo docente de la región puede considerarse de alta calidad, y que el desempeño docente se ve comprometido por un pobre manejo de los contenidos académicos y por prácticas ineficaces en el aula. Por ejemplo, en promedio los docentes usan solo el 65% del tiempo de clase en tareas de instrucción, y utilizan métodos muy tradicionales que involucran poca participación de los alumnos. Ante esto se han ido implementando ciertas políticas educativas que aportan al mejoramiento de la calidad y el desempeño docente como es la definición de estándares de desempeño docente o la implementación de concursos para ingresar a la profesión.

Evidentemente, esos avances son irregulares: se observan áreas de política en las que ha habido muy poco progreso (en particular lo que corresponde a la gestión para un buen desempeño) y se observan fuertes dificultades en la implementación de normas y agendas programáticas que muchas veces no terminan de ser plenamente aplicadas en la práctica. Para la educación tanto en Colombia como en todos los países de América latina es importante la labor del docente en los procesos académicos, sociales y afectivos de los estudiantes y más cuando estos últimos proceden de contextos vulnerables como es el caso de la mayoría de los alumnos que se atienden en las instituciones del Magdalena; ya que conviven con situaciones conflictivas como familias disfuncionales, violencia intrafamiliar, pandillas, drogadicción, prostitución, embarazos a temprana edad entre otros; y es la escuela, y los docentes los

llamados a brindarle nuevas y mejores opciones de vida, de desarrollo y superación para que visualicen de otra manera su futuro a través del estudio, la preparación y formación académica que beneficiará a ellos y a sus familias.

Al respecto dicho estudio plantea diez pautas imprescindibles para lograr el objetivo de implementar políticas educativas eficaces y eficientes a los docentes que redunden en los estudiantes y su desempeño. Estas pautas son:

1. Dignificar la carrera docente desde su inicio es decir logrando que los mejores estudiantes se sientan atraídos hacia la profesión.
2. La formación inicial debe mejorar su rigurosidad académica en términos de dominio de contenidos y de práctica docente.
3. Se necesita un buen sistema regulatorio que evalúe los institutos de formación docente y lo haga de manera justa e imparcial.
4. Se requiere que las personas que lleguen a las aulas sean los más capaces y aptos para desempeñar la labor docente.
5. Se necesitan evaluaciones docentes sólidas que permitan identificar fortalezas y reforzar debilidades; además que adopten varios criterios de evaluación como el rendimiento o desempeño de los estudiantes.
6. Se hace necesario profesionalizar la carrera docente y que hacer reconocimientos de acuerdo con los méritos de cada educador y no solo por su antigüedad.
7. Se debe realizar acompañamiento y apoyo a docentes que enfrentan dificultades en el aula, reconociéndolas para proporcionarle herramientas tecnológicas actualizadas para la práctica docente.

8. La parte directiva de las instituciones debe escogerse por área de desempeño, es decir, se debe ubicar cada uno de acuerdo a su perfil profesional.
9. Se debe ser justo e implacable cuando ocurran faltas graves de abuso o corrupción en las instituciones.
10. Se deben casi que personalizar las prácticas docentes de acuerdo al carácter de las instituciones, así por ejemplo a las poblaciones más vulnerables se deben enviar al personal más capacitado.

2.2.2 Referentes Legales

La legalidad de esta investigación subyace en el artículo 67 de la Constitución Política de Colombia, que hace referencia a la organización de la educación, en todos sus niveles; a las políticas del Ministerio de Educación Nacional del año 1994, **Ley 115 o Ley General de Educación**, que sustenta con disposiciones y normas generales todo lo que se hace en beneficio de la educación colombiana.

Teniendo en cuenta que la educación es un proceso de formación personal y permanente, la carrera docente, está inmersa dentro de ese marco legal, a través del estatuto docente, que para el caso colombiano se rige por dos decretos de educación el 2277 del año 1979 y el 1278 del año 2002; en el primero se brindan oportunidades de ingreso a la carrera docente con un régimen especial, que regula la estabilidad, ejercicio, ascenso y retiro del sistema educativo; en tanto que en el segundo se reglamentan las relaciones del estado con los educadores a su servicio.

En este último **decreto 1278 del 2002**, en su capítulo V artículo 37 dispone que los docentes tienen todos los derechos contemplados en la carta magna, el código único

disciplinario y demás reglamentos actuales que cobijan a los servidores públicos; así mismo, asegura que deben ser estimulados, para superarse y ganar un salario de acuerdo a su formación académica y su práctica; por lo que estos dos documentos fundamentan el marco legal de esta tesis.

Otro documento que refuerza el carácter legal de este trabajo es la Ley 1620 de convivencia escolar que afirma que existe una ruta de convivencia por medio de la cual el docente debe transformar sus propias prácticas pedagógicas, para fortalecer la formación de ciudadanos y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos; además debe contribuir a la mitigación de la violencia escolar y los embarazos en adolescentes, utilizando los comités de convivencias municipales, departamentales y nacionales.

Capítulo III

Diseño Metodológico

3.1. Tipo de Investigación

El Diseño de Investigación es una prueba científica, que hace parte de un gran modelo para evaluar si el propósito, el problema y la hipótesis científica son justificables, viables y factibles. Ñaupas, Mejía, Novoa y Villagómez. (2014)

Lo que quiere decir en palabras de (Ñaupas et, al 2014) que el diseño metodológico es un proceso estructurado o semi-estructurado que debe responder a los interrogantes de investigación, determinar las variantes y/o categorías internas o externas, la forma como deben ser controladas, manipuladas, observadas o medidas; por lo cual se hace necesario analizar e interpretar las diferencias estadísticas entre las puntuaciones obtenidas y establecer un tipo de conclusiones, que se puedan interrelacionar. (p. 327)

Así mismo, Creswell y Plano-Clark (2007), definen cuatro tipos principales de diseños de los métodos mixtos desde una perspectiva de intenciones, los principales procedimientos, las variantes comunes, las fortalezas y los retos inherentes. Los cuatro diseños incluyen: (a) el diseño de triangulación; (b) el diseño imbricado; (c) el diseño explicativo y; (d) el diseño exploratorio. (Creswell y Plano-Clark 2010). Bajo esa perspectiva de Creswell y Plano-Clark, cada uno de esos diseños ofrece desde una perspectiva particular, una manera de enfocar el método mixto en una investigación, dependiendo del objeto de estudio a investigar.

Por el proceso estructurado que debe tener el diseño mixto del que habla (Ñaupas et, al 2014), y Creswell y Plano-Clark (2007), para este estudio se escogió el tipo de diseño

explicativo secuencial que recaba y analiza los datos cuantitativos en su primera fase, luego se consiguen los datos cualitativo y la mezcla sucede cuando los resultados cuanti, dan información para lo cuali; de modo que la segunda fase se construye sobre los resultados de la primera fase. Finalmente en la última etapa se integran los datos recogidos para interpretarlos y redactar el respectivo informe. De esa manera es importante destacar que el peso de la investigación recae sobre el método CUALITATIVO, el cual será aplicado posterior a la recolección de datos cuantitativos.

3.1.1. Antecedentes Históricos del Diseño Metodológico Mixto:

Los diseños mixtos han ido cobrando fuerza y son aplicados en investigaciones de diferentes campos; especialmente dentro de las Ciencias Sociales, por lo que plantear una revisión sobre los mismos diseños en esta investigación es pertinente, para fortalecer la aplicación que se le viene dando en el ámbito educativo a este tipo de métodos. (Pereira 2011, p. 16) lo que indica que las investigaciones hoy, deben proyectarse hacia la aplicación de técnicas y sistematización mixta; porque toda investigación contiene buenas intenciones y busca transformaciones específicas; pero la pertinencia en el espacio educativo es fundamental y apropiada; ya que mezcla instrumentos, herramientas y técnicas de corte cualitativo y cuantitativo .

De esa manera, el proceso de investigación mixta resulta interesante para trabajar; en la medida que permite hacer uso de distintos instrumentos tanto cualitativos como cuantitativos para recolectar información. Así lo confirma Hernández, Fernández y Baptista (2014) que en un estudio mixto se pueden utilizar mediciones estandarizadas, entrevistas, preguntas cerradas o abiertas dependiendo de la necesidad del trabajo investigativo y de la información que se quiera recolectar.

Por esa razón resulta útil el enfoque mixto en la investigación; ya que se recurre a evidencias de datos numéricos, verbales, textuales, simbólicos y de otras clases, para entender problemas sociales y de las ciencias. Creswell, 2013a y Lieber y Weisner, 2010. Citado por (Hernández et, al 2014) de esa manera queda en evidencia las ventajas que tienen los métodos mixtos en la investigación educativa, que requiere el uso de la estadística, pero también hace énfasis en la necesidad de explicar y comprender las situaciones o dificultades investigadas.

En ese sentido la característica primordial de los métodos mixtos es que son contrarios a lo mono-metódico de los estudios cualitativos y cuantitativos; puesto que, los modelos mixtos son multi-metódicos, carácter que le permite incursionar en diferentes tipos de diseños; ya sean concurrentes, secuenciales, de convección o de integración; permitiéndole al investigador definir el número de fases y el peso que puede llegar a tener cada tipo de investigación ya sea cualitativa o cuantitativa. (Hernández et, al 2014)

Ahora bien, para el presente objeto de investigación sobre Resiliencia en la Práctica Pedagógica, es importante la aplicabilidad del método mixto; ya que se acopla al planteamiento del problema de la misma; en la medida, en que se pretende conocer los niveles de estrés laboral, resiliencia y adaptación al cambio cotidiano de los docentes nombrados bajo el decreto 1278, y su capacidad de salir airoso en las adversidades, sobre todo en las circunstancias difíciles en las que hipotéticamente laboran hoy los maestros de El Banco-Magdalena; para lo cual se van a realizar mediciones de tipo cuantitativo, pretendiendo obtener una información clara y precisa de la misma y se aplicara el método cualitativo bajo la técnica de grupo focal, para conocer esos procesos de estrés, y manejo de situaciones de conflicto de los docentes en el trabajo y su capacidad de asumir una actitud

positiva o negativa dentro de su praxis que beneficie o perjudique a los y las estudiantes de las instituciones educativas en las cuales laboran los susodichos, a quienes se les van a aplicar los diferentes instrumentos planeados para la investigación, como son Cuestionario tipo Likert, validado por 5 expertos 2 de ellos, psicólogos, quienes dieron la validación por escrito y 3 científicos de redacción (que dieron su aval recomendando suprimir un ítem por cada dimensión planteada, además propusieron realizar grupos focales como instrumento de recolección de información cualitativa).

También se realiza un análisis de confiabilidad con alfa de Cronbach de 0,765 para para las primeras 30 preguntas propuestas en el primer cuestionario que se administró a una muestra probabilística de 24,2% de la población como pilotaje; y según (Hernández et, al 2014) está fiabilidad es buena. Luego se eliminó 1 pregunta por cada dimensión escogida, y se le realizó un nuevo análisis de confiabilidad con alfa de Cronbach a las 25 preguntas, con un resultado de 0,777 que es bueno, para la fiabilidad. Seguidamente se realizan algunas Observaciones Participantes y se escogen unos Grupos Focales, a los cuales se les aplicara cuadro de convergencias y divergencias, para analizar las tensiones que se presenten y relacionar todos los hallazgos secuenciales.

3.1.3. Marco Teórico Del Diseño Metodológico

En este apartado se expresan los referentes teóricos que justifican la utilización del enfoque mixto en la presente investigación denominada Resiliencia en la práctica pedagógica como herramienta para mejorar los ambientes académicos en las instituciones educativas de El Banco Magdalena. Se establece entonces, que la metodología mixta es la apropiada para esta investigación; ya que ofrece las herramientas necesarias desde el ámbito cualitativo, así

como desde el ámbito cuantitativo para recolectar datos e información referente a las problemáticas que afectan a los docentes de la zona urbana que están regidos por el decreto 1278 y que repercuten en el ejercicio de su quehacer pedagógico.

Entre los autores que nutren este proceso metodológico se mencionan a (Hernández, et, al 2014) con su libro Metodología de la Investigación, bastante técnico, y su capítulo del método mixto, que es considerado el fundamento estructural de la teorización que sustenta el marco metodológico de esta tesis; ya que de manera amplia y práctica explican de qué forma el enfoque mixto ha proporcionado aportes trascendentales a la humanidad y con ello, aluden a la honestidad que debe tener el investigador al tratar de compartir sus conocimientos, buscando siempre la verdad, usando parámetros legales y éticos.

Encontramos a Pérez Zulay (2011) con los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta, donde propone la utilización mixturada de lo cualitativo y lo cuantitativo en la educación específicamente; a través de un estilo propio en la rama educativa; así deja entrever la posibilidad de usar dichos estudios, que a partir de los años 60 y 70 del siglo pasado alcanzan gran importancia, porque se convierten en nuevos estilos de investigación, que recurren a técnicas e instrumentos suministrados por los paradigmas positivistas y naturalistas, para luego triangularlos. De esa manera, continua explicando el proceso histórico de dichos métodos, que para los años 80 se fortalecieron e incrementaron el uso del concepto de triangulación, facilitando la validez que hoy impacta de manera positiva a la comunidad científica.

Otro autor que proporciona peso al método mixto es Ñaupas et, al (2014), con su libro Metodología de la Investigación Cuantitativa-Cualitativa y Redacción de la Tesis, en su cuarta edición; ya que con explicaciones más didácticas y menos técnicas que Hernández et,

al (2014), permiten interrelacionar los temas y contenidos de la investigación que se están abordando combinando algunos paradigmas del siglo XXI, para obtener flexibilidad en el campo de la indagación, en este caso el educativo; así mismo, sugiere que tipo de direccionamiento debe tener el proceso de redacción de la tesis.

3.1.4. Naturaleza del Enfoque Mixto De La Investigación

Se define el término enfoque como la forma de concebir u organizar los principios y nociones de la realidad, que permiten hacer ajuste e integraciones de diferentes teoría y dan fundamento a los diversos métodos de investigación; por lo general los enfoques en el ámbito educativo se fundamentan en una teoría de corte psicológico o sociológico.

En este orden de ideas, aquí se hace referencia a la naturaleza del enfoque mixto de la investigación y el carácter que está debe poseer, para obtener una información clara y completa del objeto de estudio a investigar, en este caso la Resiliencia de los docentes en su práctica pedagógica; puesto que el uso de dicho enfoque desde lo cualitativo y lo cuantitativo por separado no ofrece los datos requeridos de forma completa y quedaría uno que otro aspecto en espera de ser confrontado, incurriendo en lo que se conoce como complementariedad por deficiencia.

Así por ejemplo, E. G. Guba (1981, p. 150) citado por Hashimoto E. (2013) manifiesta que existe una distinción entre métodos cuantitativos y cualitativos, por cuestiones de énfasis; ya que la realidad investigativa debe ser la mezcla de unos y otros. Así por ejemplo en cualquier estudio etnográfico, hermenéutico o de cualquier otra naturaleza, la enumeración y reconocimiento de la diferencia de cantidad ocupan un lugar destacado; y, en cualquier estudio estadístico o experimento controlado, son importantes el lenguaje natural

con que se describen y la interpretación del investigado. (Hashimoto 2013, p. 151). Es decir, se hace necesaria la interrelación de los métodos cualitativo y cuantitativo, si se quiere ejecutar una investigación completa, que abarque todos los aspectos de la realidad estudiada; basándose en la integralidad del ser humano. Cabe anotar que en las últimas décadas del siglo XX, según Hernández, et al (2006, p.755), citado por Hashimoto, asegura que las investigaciones planteadas en diversas ciencias estuvieron enmarcadas en uno u otro método por separado; sin embargo en esos mismos años, se planteó la necesidad de mezclar los métodos según la naturaleza del objeto de estudio.

Otro planteamiento lo realiza Andrea Giráldez (2010, p. 137) citada por Hashimoto, donde describe todo lo que el enfoque mixto utiliza para la combinación de métodos a través de la recolección, análisis y relación de datos cuantitativos y cualitativos en una misma investigación. Hashimoto a su vez, menciona algunos autores que defienden la complementariedad de dichos enfoques, como son Cook y Reichardt (1986), Eisner (1998), Denzin y Lincoln (2000) y Perez Serrano (2004). Estos investigadores consideran que su utilización, muestra una perspectiva más precisa del fenómeno objeto de estudio y ayuda a clarificar y a formular más eficazmente el planteamiento del problema. Quiere decir que el método mixto es de suma importancia para fusionar datos y análisis profundo de los hallazgos obtenidos desde los diferentes enfoques.

3.1.5. Fundamentos Filosóficos del Método Mixto de Investigación:

Los fundamentos filosóficos del método mixto, están basados en el **pragmatismo**, como corriente de pensamiento filosófico; que brinda el mismo status de calidad al método cualitativo y al cuantitativo a diferencia de los integradores quienes afirman que las posturas entre ambos métodos pueden ser diferentes o pueden ser unificadas; al respecto Hernández

et, al (2014), hace referencia a dichos enfoques y su fusionamiento, en el método mixto; dando a entender que algunos autores tienen posiciones fundamentalistas, separatistas, integradoras y otros pragmáticas dependiendo de la postura de los investigadores y del peso que le van a dar a cada método. En ese sentido este objeto de investigación apunta al pragmatismo de la teoría de la experiencia de John Dewey, que habla de la importancia de la doctrinas como materiales para solucionar inconvenientes; y según Ruíz (2013), esas “ideas sólo tienen importancia en la medida en que sirven de instrumentos para la resolución de problemas” es decir, que en el pragmatismo las ideas se hacen importantes en la medida que se vuelven una herramienta para solventar dificultades en este caso las ideas que se plasmaron en el planteamiento del problema, se volvieron un instrumento para buscarle la solución a una situación del aula de clases que es el estrés.

3.2. Población

El universo poblacional de esta investigación contempla a los docentes regidos bajo el decreto 1278 del año 2002, que laboran en las Instituciones Educativa de carácter oficial de la zona de urbana de El Banco Magdalena; cuya planta global es de 120 educadores.

3.3. Muestra

Esta es una muestra general no probabilística de 70 docentes nombrados en propiedad en la planta global del departamento del Magdalena, regidos por el decreto 1278 del 2002; que laboran en la zona urbana del municipio de El Banco, que representa el 58,3% de la población global; a los cuales se les aplicara el instrumento cuantitativo creado por las maestrantes y validado por experto, el cual consiste en la aplicación de un Cuestionario tipo

Likert; y una muestra de la muestra de 40 docentes, a los cuales se le aplicara la técnica de los Grupos Focales, conformados por 10 docentes cada uno.

Por todo lo anterior y por el tipo de población muestral, resulta útil, conveniente y practico recurrir al método mixto en esta investigación. Ya que con este se pueden obtener datos y resultados más precisos en cuanto al nivel de Resiliencia de los docentes y su influencia positiva en la labor y profesión que ejercen.

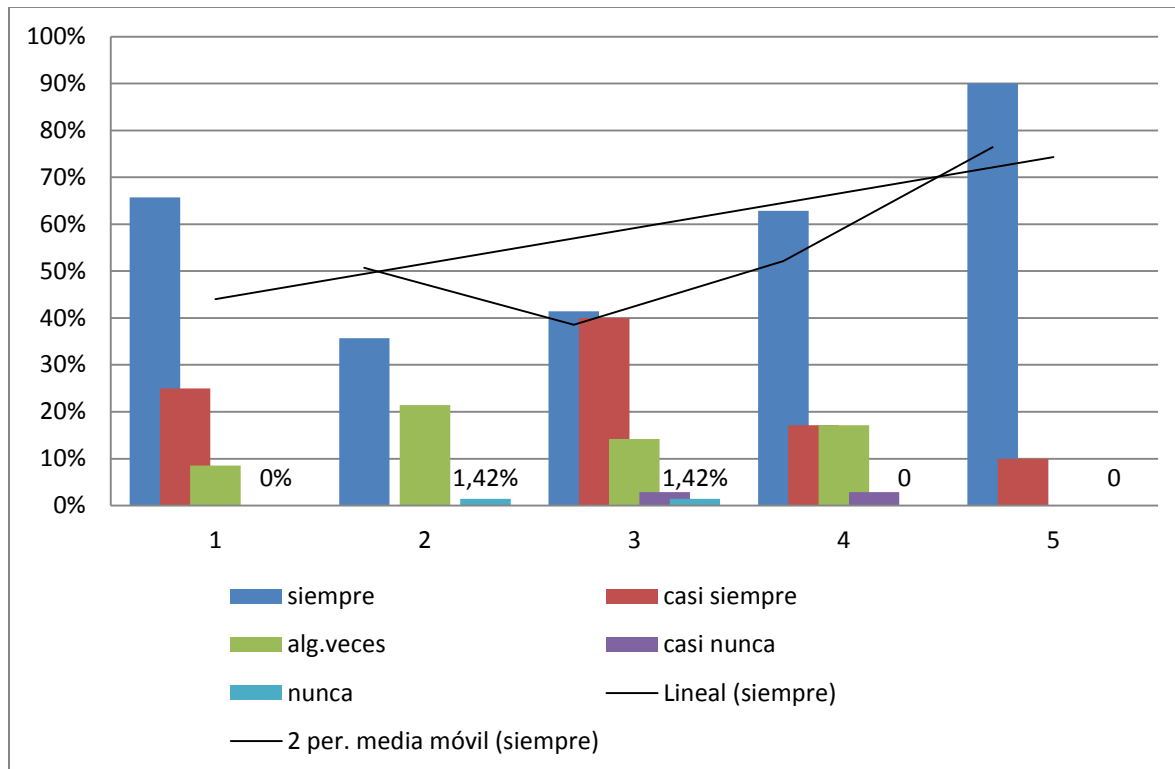
Capítulo IV

Hallazgos Y Análisis De Resultados

4.1. Hallazgos Y Análisis De Resultados Del Cuestionario Tipo Likert

(Instrumento Cuantitativo)

Figura 1.

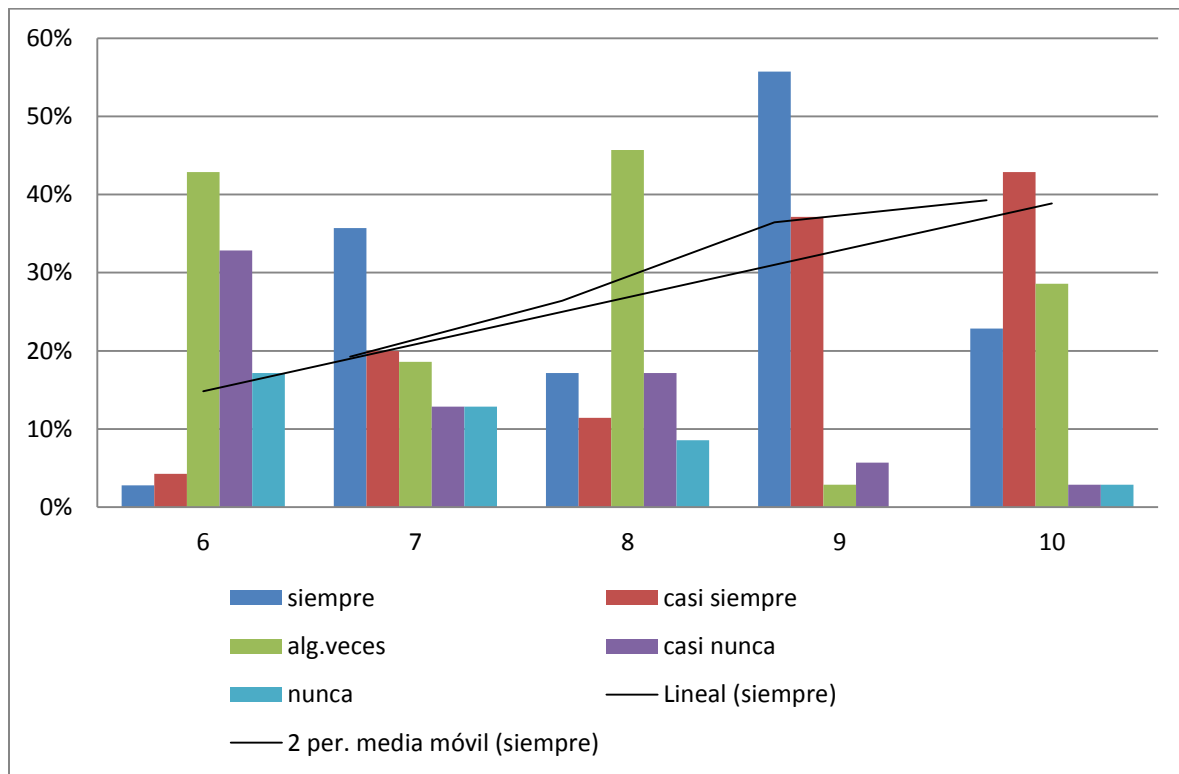


Nota. Elaboración propia Cuestionario de Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Adaptación Positiva)

Se halla una tendencia lineal ascendente por parte de los docentes para la solución de conflictos entre los miembros de la comunidad educativa, especialmente entre estudiantes, usando el diálogo. Minuciosamente se pueden observar 2 periodos de media móvil que permiten ubicar en una tendencia baja a la pregunta 3, que indagan sobre las actitudes positivas frente a las situaciones de conflicto entre docentes y padres de familia, y va

ascendiendo en la pregunta 4 y 5, que respectivamente investigan sobre la satisfacción que siente en la forma de resolver los conflicto en las instituciones y en el uso del diálogo para los mismos. Lo que deja claridad con respecto al uso positivo que le dan las comunidades educativas a la ruta de convivencia planteada por el decreto 1620 de 2013.

Figura 2.

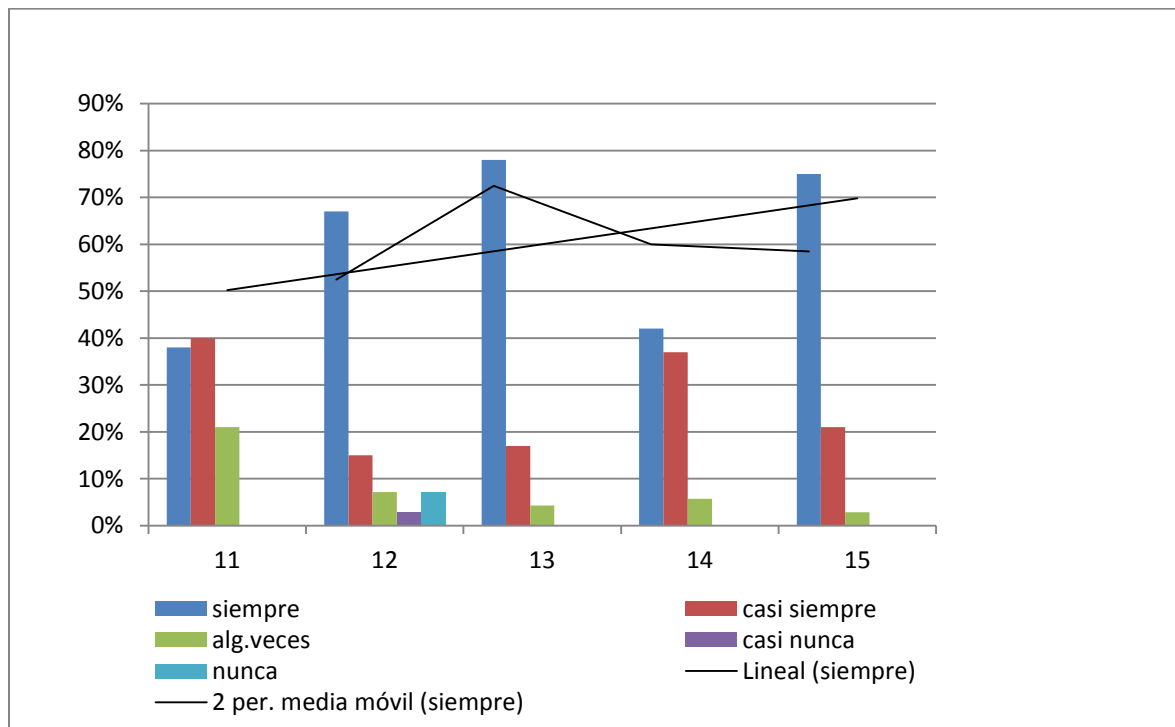


Nota. Elaboración Propia Cuestionario de Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión Factores Múltiples de Adaptación)

En esta dimensión de factores múltiples de adaptación, se puede notar que en la pregunta inicial de actividades lúdico-recreativas para los docentes existe una tendencia a la baja en la opción siempre, sólo se realizan algunas veces y es sólo para los estudiantes; sin embargo en la participación, promoción y generación de espacios de esparcimiento y aprovechamiento de tiempo libre para estudiantes exclusivamente, la respuesta siempre

muestra una tendencia positiva ascendente; hallando su pico más alto en la actualización del conocimiento disciplinar propio; así lo demuestra la media móvil de la pregunta 9, que investiga sobre la actualización del conocimiento disciplinar para mejorar la práctica pedagógica.

Figura 3.

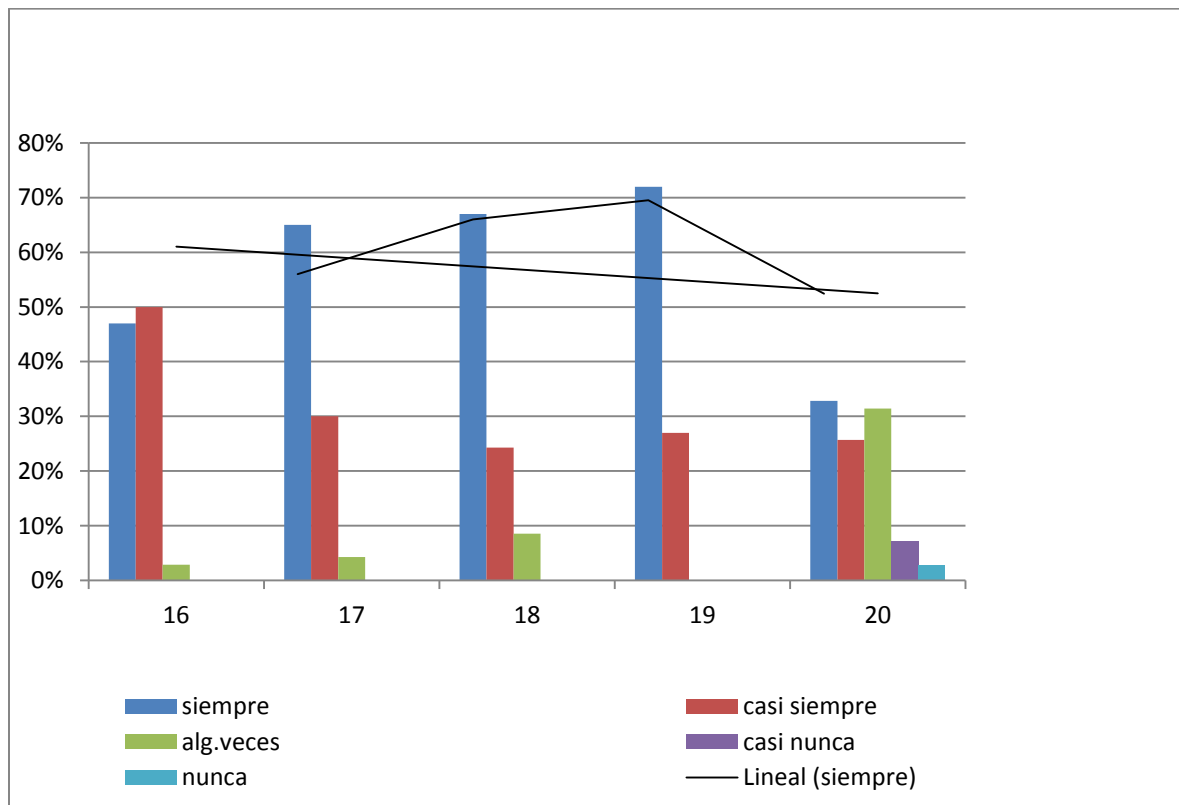


Nota. Elaboración Propia Cuestionario de Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión Zonas de Adaptación y Convivencia)

En las zonas de adaptación y convivencia se denotan tendencias lineales muy positivas y ascendentes, con respecto a las preguntas 13 y 15 que indaga sobre el ambiente de buen entendimiento entre ellos, sus estudiantes y colegas, además de la mediación de conflictos entre los mismos. Sin embargo en la identificación de las situaciones familiares difíciles que afectan a sus estudiantes y a ellos mismos, y que perturban el trabajo de aula (pregunta 11), se observa que la tendencia cambia, pues no siempre las identifican y existe

una zona de adaptación y convivencia con tendencias a la baja. De esa manera se tiene en cuenta que los picos más altos surgen en la promoción de buen ambiente escolar entre los estudiantes y sus docentes; de igual se detalla la mediación de conflictos entre los docentes y sus estudiantes.

Figura 4.

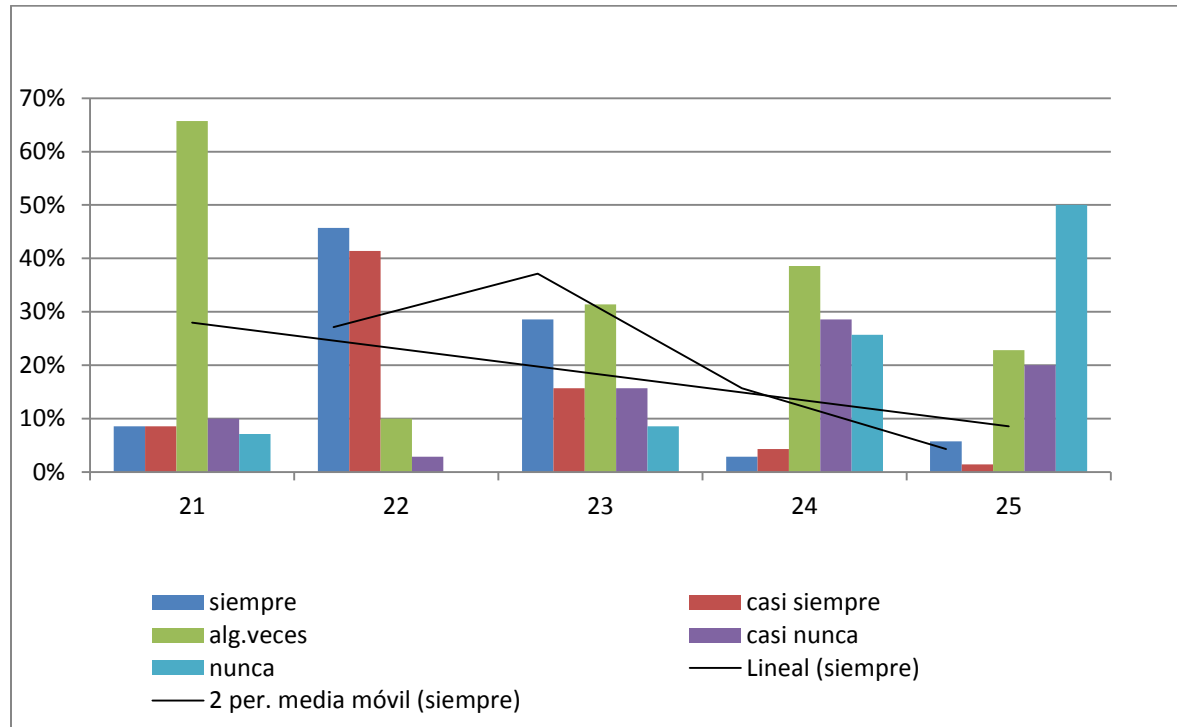


Nota. Elaboración Propia Cuestionario de Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Optimismo/Pesimismo)

En esta dimensión de optimismo/pesimismo la tendencia lineal del gráfico, en la serie siempre es a la baja, demostrando una media muy positiva en las preguntas 18 y 19, en las cuales demuestran que con gran seguridad visualizan a sus educandos como profesionales idóneos y exitosos, además de la confianza que tienen en sus propias prácticas pedagógicas. Sin embargo al preguntar por la confianza que tienen en que los malestares físicos, no le

incapacitaran para ejercer su labor, 64% de los docentes aseguran que siempre o algunas veces les afectan, de lo que se infiere que son más pesimistas, en cuanto a la interferencia de esas situaciones de salud en sus prácticas pedagógicas.

Figura 5.



Nota. Elaboración Propia Cuestionario de Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Estrés/Práctica Pedagógica)

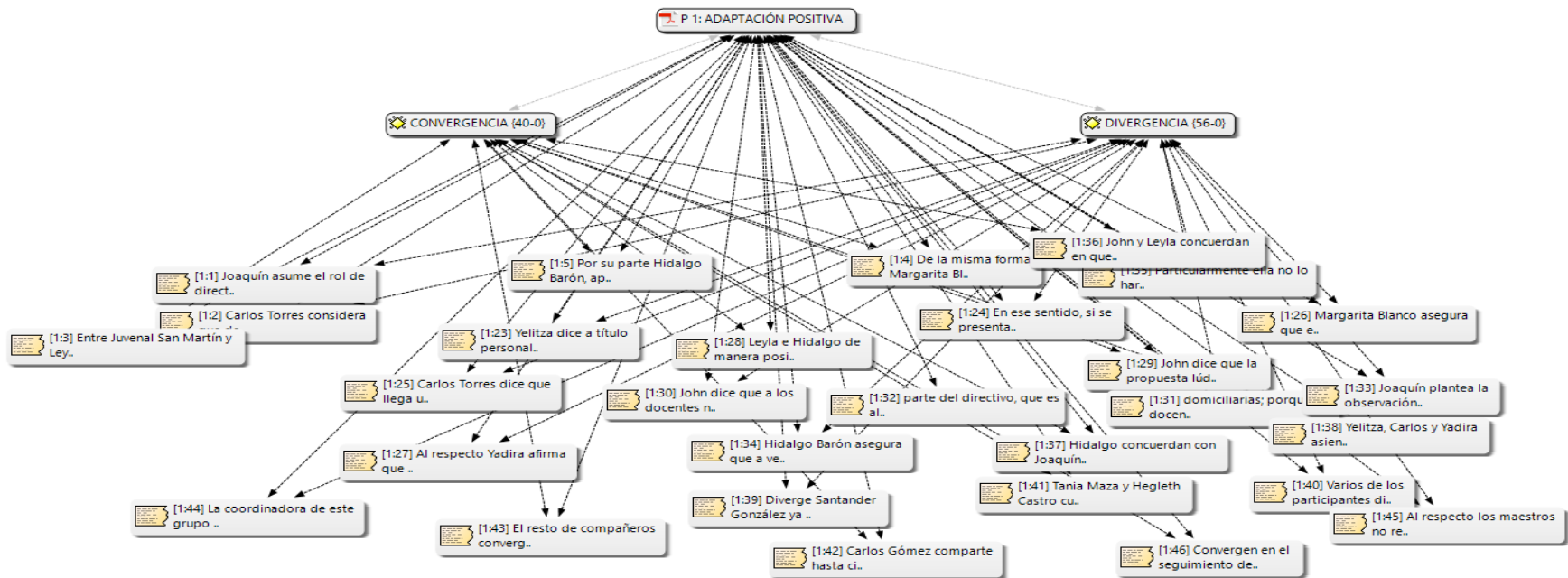
En la dimensión de Estrés/Práctica pedagógica se puede verificar lo que dicen muchos autores como Marengo et, al (2016) y Lozada (2005), quienes afirman que es tensionante la práctica de aula; debido a las situaciones de salud corporal que afectan el quehacer pedagógico de un docente, sumado a esto las políticas educativas gubernamentales impuestas sin darle la participación y opinión de aplicación a quienes la van a ejercer, también afectan la salud. Por lo tanto la gráfica deja entrever que en un 66% algunas veces la salud afecta el

quehacer pedagógico del docente, (pregunta 21); mientras que la tendencia lineal demuestra tensiones en cuanto a la salud, a la adaptabilidad de políticas gubernamentales, a la utilización del deporte como herramienta para canalizar el estrés, el estado de ánimo de un compañero, que afecta algunas veces la estabilidad emocional propia. De la misma forma se observa que en un 30% los maestros se han sentido acosados laboralmente. En cuanto a la tendencia mediana en el gráfico demuestra que el punto más alto y positivo es la pregunta 22 correspondiente a la adaptación del docente a políticas de gobierno, y el punto más bajo es el acoso laboral.

4.2. Hallazgos Y Análisis De Resultados De Grupos Focales (Instrumento Cualitativo)

Mapa de Grupos Focales sobre la Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Adaptación Positiva)

Tabla 1.



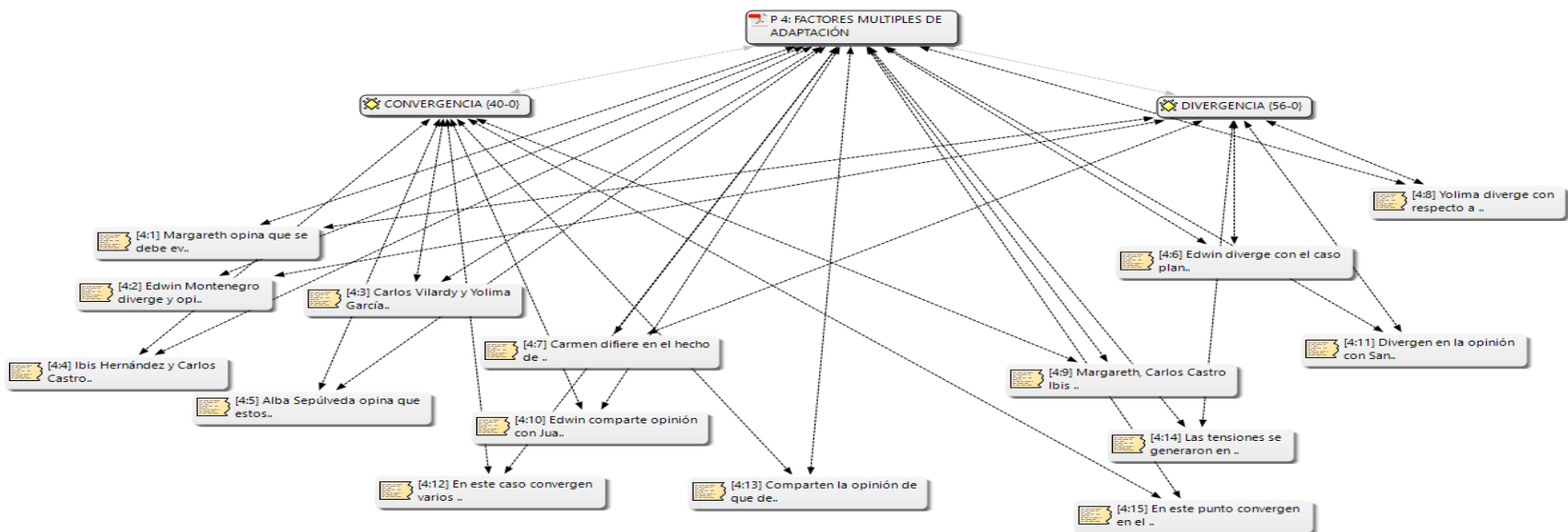
Nota. Elaboración Propia en Atlas Ti Mapa de Grupos Focales Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Adaptación positiva)

Aquí se destaca un nivel de complejidad en la adaptación positiva de los maestros. En la medida en que el grado de convergencias es inferior al de las divergencias, por tanto los docentes participantes difieren en algunos aspectos que se deben tener en

cuenta a la hora de dar solución a un conflicto generado al interior del aula. Algunos son partidarios de seguir de manera directa la ruta de convivencia mientras que otros son de la opinión de hacer uso de estrategias internas en el aula para dicho propósito antes de llegar al comité de convivencia. En lo que concuerdan los participantes es que se deben desarrollar actividades que conduzcan a la mejor solución de algún conflicto.

Mapa de Grupos Focales sobre la Resiliencia en la Práctica Pedagógica (**Dimensión de Factores Múltiples de Adaptación**)

Tabla 2.

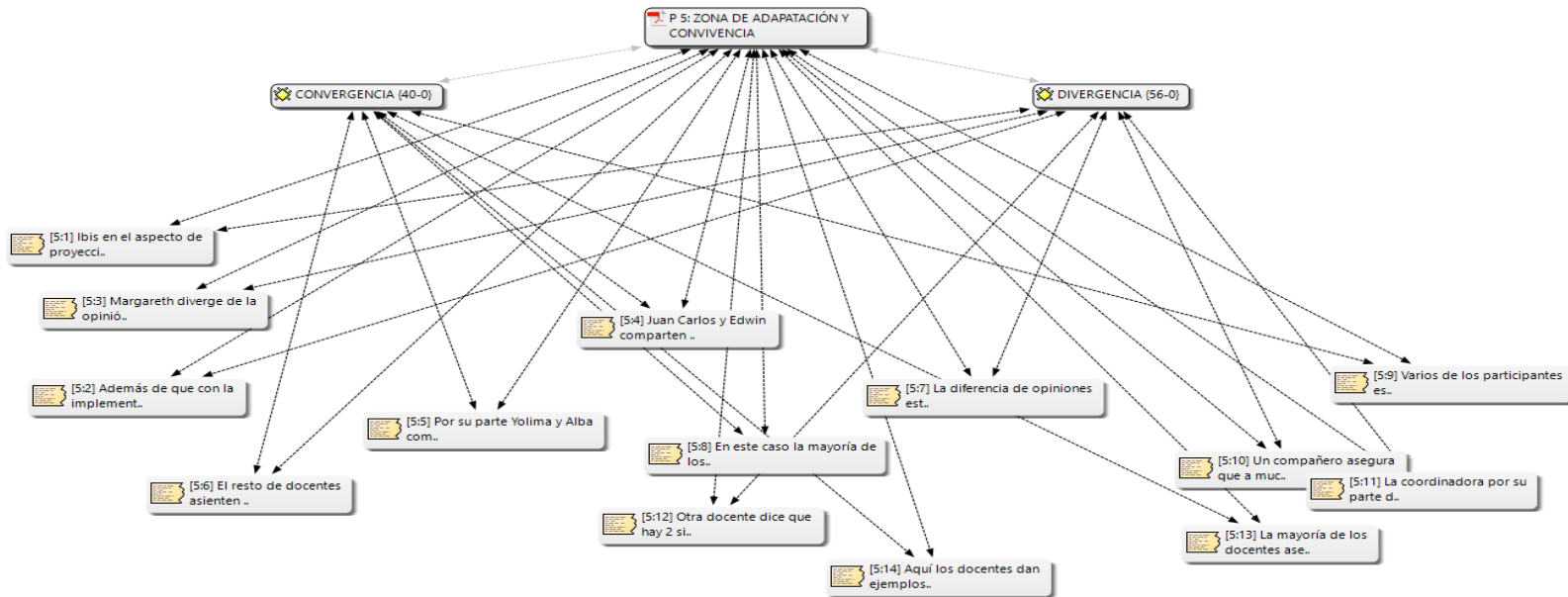


Nota. Elaboración Propia en Atlas Ti Mapa de Grupos Focales Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Factores Múltiples de Adaptación)

Se denota en la segunda dimensión que hay un equilibrio entre las convergencias y las divergencias, ya que de los docentes participantes coinciden en que es necesario que se lleven a cabo actividades lúdico- recreativas solo para los docentes debido a que estas regularmente se realizan solo para los estudiantes, y este hecho se constituye en algunos casos en otro factor estresante; mientras que otro grupo comparte la opinión de que si se pueden ejecutar actividades extracurriculares con los estudiantes y sus familias siempre y cuando el tiempo de descanso con el que cuentan los educadores no se vea mayormente afectado.

Mapa de Grupos Focales sobre la Resiliencia en la Práctica Pedagógica (**Dimensión de Zonas de Adaptación y Convivencia**)

Tabla 3.



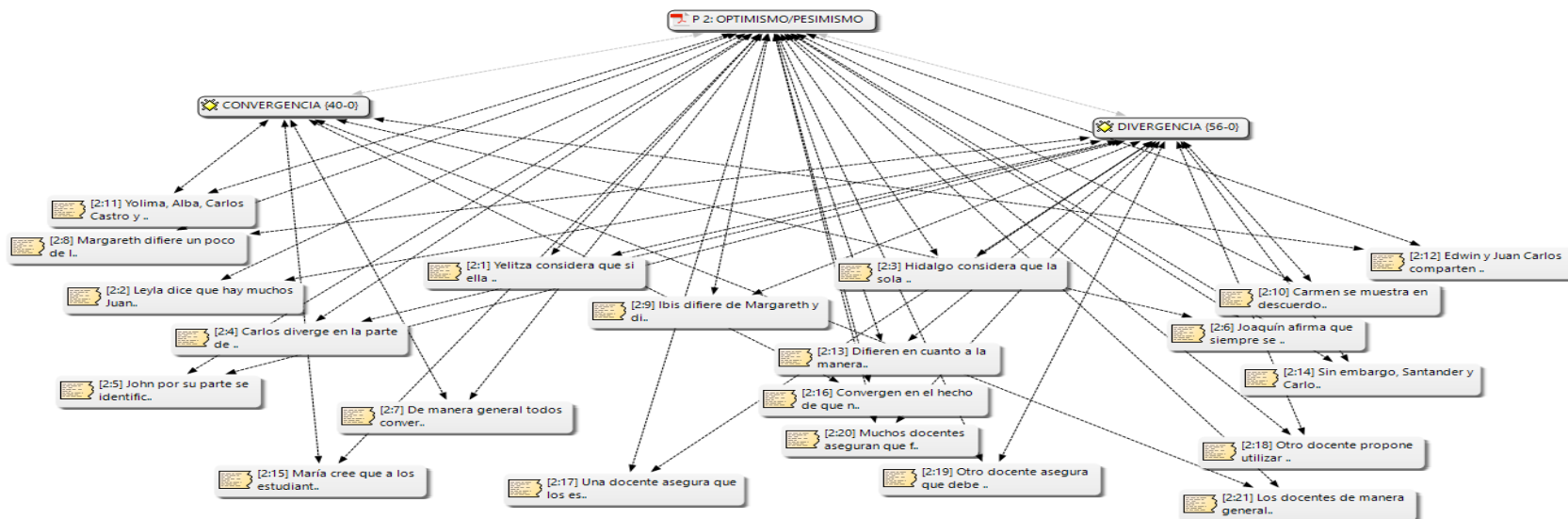
Nota. Elaboración Propia en Atlas Ti Mapa de Grupos Focales Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Zonas de Adaptación y Convivencia)

En la tercera dimensión de Zonas de adaptación y Convivencia, la opinión de los participantes estuvo bastante dividida; por una parte un sector manifiesta cierto inconformismo, ante la posibilidad de que los directivos se inmiscuyan en la manera como desarrollan su labor y, que pretendan instruirlos sobre cómo llevar a cabo su práctica; por otro lado el otro sector manifiesta estar de acuerdo y resalta

la importancia de trabajar de manera integrada con todos los miembros de la comunidad educativa en la búsqueda del mejoramiento y la calidad del proceso.

Mapa de Grupos Focales sobre la Resiliencia en la Práctica Pedagógica (**Dimensión de Optimismo/Pesimismo**)

Tabla 4.



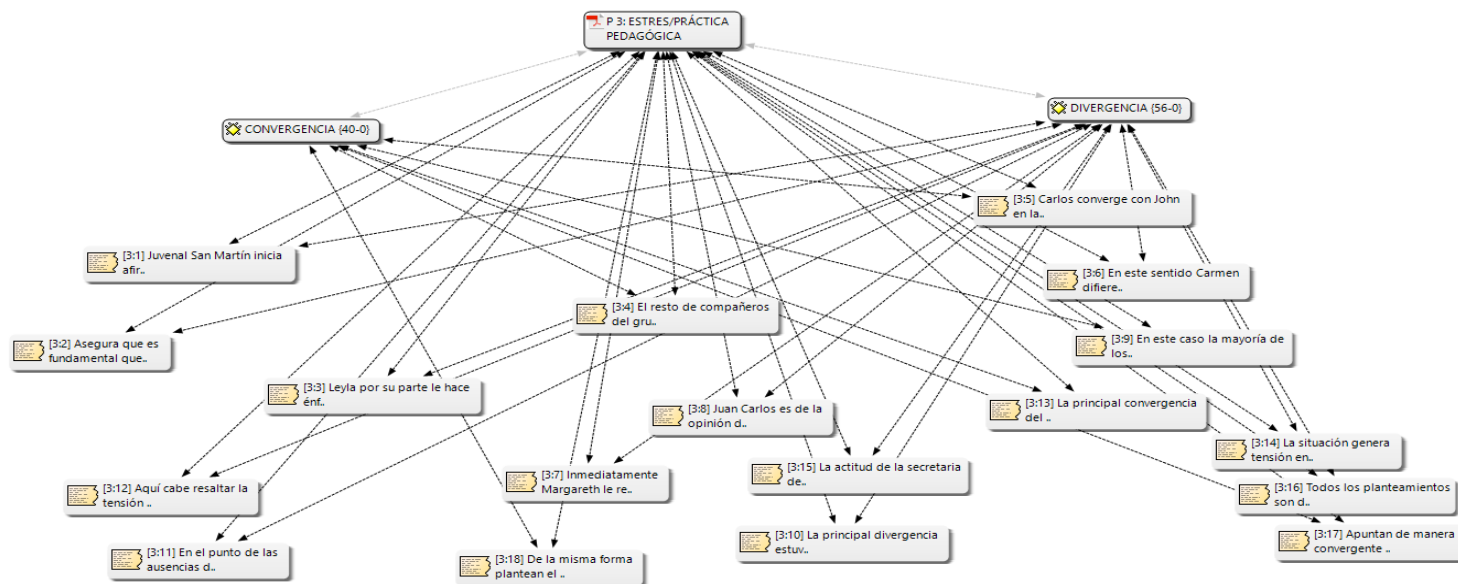
Nota. Elaboración Propia en Atlas Ti Mapa de Grupos Focales Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Optimismo/Pesimismo)

En la dimensión de optimismo/pesimismo se detalla que el porcentaje de divergencias es mayor al de las convergencias debido a la opinión dividida de los participantes en cuanto a la manera como se debe llevar el proceso de evaluación de los estudiantes y el

contexto en el cual se desenvuelven, esto por la situación de vulnerabilidad y escasos recursos de la mayoría de los estudiantes que están a su cargo; algunos docentes son de la opinión de flexibilizar y brindar todas las oportunidades posibles a los educandos, para que superen las falencias y alcancen los logros, a lo que algunos refutan aduciendo, que dicha flexibilización lo que hace es que ellos pierdan el interés y la importancia por desarrollar las actividades en los tiempos propuestos y de la manera adecuada.

Mapa de Grupos Focales sobre la Resiliencia en la Práctica Pedagógica (**Dimensión de Estrés/Práctica Pedagógica**)

Tabla 5.



Nota. Elaboración Propia en Atlas Ti Mapa de Grupos Focales Resiliencia en la Práctica Pedagógica (Dimensión de Estrés/Práctica Pedagógica)

En la dimensión de Estrés/práctica pedagógica se denotan grandes divergencias en cuanto a la manera como se desarrolla la práctica docente en cada una de las instituciones donde los participantes laboran, si bien un pequeño porcentaje opina que al interior de su sitio de trabajo no se presentan mayores casos de estrés y acoso por parte de los directivos; un porcentaje mayor manifiesta que en algún momento ha sufrido estos padecimientos, y si se le añade el hecho de que el servicio de salud del magisterio está en franca decadencia, los docentes cada vez más están padeciendo problemas emocionales y de salud debido a su actividad pedagógica. Por tanto es más alto el número de docentes remitidos a medicina laboral y con diagnósticos de estrés y cansancio laboral. Se plantean de esa manera, casos puntuales de docentes participantes de los grupos focales, que estuvieron en una situación de dificultad, con respecto a lo comprometida que estuvo su salud física y mental, además manifiestan que fue poco el apoyo que recibieron por parte de los directivos y entes nominadores.

4.3. PLAN DE ACCIÓN Y CONVERGENCIA DE INSTRUMENTOS...

Tabla 6. Análisis y Convergencia de Cuestionario y Grupos Focales

Categorías	Objetivos	Dimensiones	Cuantitativo	Cualitativo
Resiliencia	Identificar habilidades de Resiliencia que permitan canalizar las situaciones de estrés en las Prácticas Pedagógicas.	Adaptación Positiva	<p>Asume actitudes positivas frente a situaciones de conflicto que se presentan entre estudiantes.</p> <p>Asume actitudes positivas frente a situaciones de conflicto que se presentan entre docentes y directivos de la institución.</p> <p>Asume actitudes positivas frente a situaciones de conflicto entre docentes y padres de familia de la institución.</p> <p>Siente satisfacción personal frente a la forma de solucionar las situaciones de conflicto que se presentan en su institución.</p> <p>Usa el diálogo para resolver los conflictos</p>	<p>Un estudiante de sexto grado que muestra agresividad y palabras soeces continuamente a sus compañeros de clase, cuando se le cita al padre de familia al colegio para dialogar sobre el conflicto que tiene el niño, este responde en un tono grosero y no deja hablar, el rector por su parte dice que va a arreglar el caso de manera legal entre tanto el director de grupo habla con sus compañeros del asunto y uno de ellos que es familia del chico defiende la postura del acudiente, mientras el director de grupo se va a su casa pensando en la gravedad de la situación. Si se le presentara este caso a usted, ¿cómo lo resolvería desde la postura del rector, del director de grupo y del docente del joven?</p>

Factores Múltiples de Adaptación

Se realizan actividades lúdicas y recreativas para los docentes en s institución: (rumba terapia, días recreativos, jornadas de esparcimiento).

Participa en actividades lúdico-recreativas que se realizan en la institución.

Promueve jornadas de esparcimiento para docentes y estudiantes de su institución.

Actualiza su conocimiento disciplinar, para mejorar la práctica pedagógica.

Genera espacios para el aprovechamiento del tiempo libre

A la Institución ha llegado un nuevo rector y propone que se lideren actividades lúdico-recreativas desde el perfil de los docentes para el aprovechamiento del tiempo libre; que además se planeen unas actividades familiares para los sábados y domingos y en la medida de lo posible pide que se generen unos grupos de estudio frente al saber disciplinar en jornadas contrarias. ¿Qué opina usted de esta situación?

Zonas de Adaptación y Convivencia

Identifica las situaciones de dificultad internas o externas, familiares o personales que afectan a sus estudiantes.

Cuando tiene un problema familiar grande lo separa de su quehacer pedagógico.

Propicia un ambiente de buen entendimiento entre usted, sus estudiantes y sus colegas.

Se adapta muy rápido al cambio repentino de comportamiento de sus estudiantes en el aula.

Sirve como mediador de los

Una madre de familia ha presentado una queja en la institución las piedritas, manifestando que el docente de 8° no promueve buena convivencia en el aula cuando se le presentan situaciones de conflicto; ya que trae sus problemas propios al colegio y todo el tiempo anda malhumorado. Otro punto de la queja es que él, no conoce bien a sus estudiantes, ni se preocupa por averiguar las causas de sus actitudes, la

			<p>conflictos entre sus estudiantes.</p>	<p>madre exige que dicho docente se convierta en un verdadero mediador de conflictos y los visite en la casa. Si su rol fuese de directivo ¿cómo resolvería esta queja?</p> <p>En una institución existe un curso de 9° en el cual la mayoría de los estudiantes presentan dificultades académicas, debido a que trabajan para ayudar con los gastos familiares, Juan José un joven que por lo general pide disculpas por llegar tarde a la primera hora de clases y algunos docentes saben porque llega tarde, le asignan trabajos flexibles; sin embargo el profesor de matemáticas opina que esos estudiantes en su mayoría no deberían seguir en el colegio; ya que ellos no hacen nada en clases, no llevan las actividades y no tienen interés, además piensa que no van a ser profesionales. La profe de religión por su parte está en desacuerdo con su compañero de matemáticas y</p>
Estrés Laboral	<p>Indagar las situaciones estrés que afectan a los docentes durante el desarrollo de su Práctica Pedagógica.</p>	Optimismo/Pesimismo	<p>Se sobrepone a situaciones difíciles de aprendizaje de sus estudiantes.</p> <p>Mantiene la confianza en las capacidades intelectuales de sus estudiantes.</p> <p>Visualiza a sus educandos, más allá del aula de clases como profesionales idóneos y exitosos.</p> <p>Confía en la efectividad de su práctica pedagógica, para el aprendizaje de sus estudiantes.</p> <p>Confía que los malestares físicos, no le incapacitaran para ejercer su labor pedagógica (debilidad y agotamiento).</p>	

Estrés / Práctica Pedagógica

Su quehacer pedagógico afecta su salud corporal (fatiga laboral, disfonía).

Se adapta a cambios de Políticas Educativas Gubernamentales.

Utiliza el deporte como herramienta para canalizar las situaciones de estrés que se presentan en su práctica pedagógica.

El estado de ánimo de un compañero suyo, afecta su estabilidad emocional.

Se ha sentido acosado (a) laboralmente por mis superiores o colegas. Estrés).

cree, que si se les dedica un poco más de tiempo e interés a esos estudiantes, se confía en sus capacidades y se les ayuda con las planeaciones de actividades que puedan hacer en casa o mientras trabajan, pueden salir adelante y ser exitosos. Si tú fueses docente de este grupo: ¿Cuál sería tu actitud frente a una situación similar?

Plinio es un docente del colegio los caracoles de Guamal, él ha estado varias veces ausentes del aula porque presenta mareos constantes entre las 10 y 12 de la mañana; sus compañeros de trabajo se sienten muy tristes porque el médico le diagnóstico Fatiga laboral y lo incapacitó durante un mes; entre tanto la secretaria de educación al finalizar el mes le pagó la mitad del sueldo y el rector lo llamó malhumorado diciéndole que si no se presentaba al día siguiente a la escuela le declaraba con abandono de cargo. ¿Qué harías tú en el

caso de Plinio, en el caso de los compañeros de Plinio y frente a los postulados de la secretaria?

Decálogo

Plantear la implementación de habilidades de Resiliencia como herramientas para encauzar síntomas de estrés laboral en la Práctica Pedagógica, la salud y las condiciones académicas de los docentes de El Banco-Magdalena.

Nota. Elaboración Propia del Análisis y Convergencia de Cuestionario y Grupos Focales.

4.4. Interpretación De Datos

Con la matriz de convergencia se pudo evidenciar al analizar los resultados de la primera dimensión de **adaptación positiva**, que los participantes manifiestan en sus respuestas un alto grado de adaptación, frente a situaciones de dificultad propias de su labor docente; así como también la facilidad de acomodación a situaciones de cambio que se le presentan dentro y fuera del aula, con los diferentes actores de la comunidad educativa; es decir, docentes, directivos, estudiantes y padres de familia. Lo que significa, que en esta dimensión los docentes muestran un nivel de adaptación positiva bueno en los distintos ambientes de la institución educativa; sin embargo, en los resultados arrojados por los grupos focales se muestran algunas divergencias con respecto a la adaptación positiva, porque los docentes difieren en algunos aspectos que se deben tener en cuenta a la hora de dar solución a un conflicto generado al interior del aula. Esto se evidencia en los argumentos de Piaget (1970) y (Pérez y Merino, 2008), cuando explicitan las concepciones del término en función de la acomodación y el equilibrio que la adaptación debe generar en las sociedades sobre el medio y en forma inversa; así de esa forma, en la educación se ha potenciado una crisis que evita la reacomodación y asimilación de los docentes a los cambios estructurales de la sociedad y la profesión docente.

De la misma manera se denota en la aplicación de los grupos focales, que en esta dimensión los docentes asumen actitudes igual de positivas para solucionar conflictos entre los miembros de la comunidad educativa; a través del diálogo y el uso de la ruta de convivencia contemplada en la ley de convivencia o decreto 1620 (2013); la cual es conocida y considerada por ellos, de gran importancia para la solución efectiva de situaciones de conflicto.

En la segunda **dimensión de factores múltiples de adaptación**, se muestra una variante; de acuerdo al análisis estadístico de los resultados en lo que respecta a los factores múltiples de adaptación, pues los encuestados manifiestan falta de actividades lúdico-recreativas exclusivas para docentes; ya que sólo se realizan algunas veces y estas son sólo para los estudiantes; sin embargo en la participación, promoción y generación de espacios de esparcimiento y aprovechamiento de tiempo libre para para los docentes, es nula, a pesar que dichas actividades permiten canalizar situaciones de estrés propias de la labor educativa; dicha apreciación se evidencia en el instrumento cualitativo cuando los docentes participantes del grupo focal manifiestan que estas actividades si se realizan pero solo para estudiantes, dejando de lado la necesidad del docente de espacios de recreación y relajación, aquí convergen los docentes en sus opiniones. Autores como Marengo y Ávila (2016) dan cuenta de la importancia que tienen las actividades de esparcimiento y relajación para la estabilidad emocional de los trabajadores de la educación; así mismo la adaptación es concebida como un conocimiento y una acción rara, que genera el intercambio de voluntades del individuo con su mundo externo, para la estimulación y conducción de energías físicas, y mentales (Fierro, 1997). Lo que indica que el ser humano se adapta con facilidad al medio ambiente y conceptualiza su uso prodigioso, generando una interrelación al interior del individuo con el mundo que le rodea; aunque en ciertas ocasiones se pueden presentar algunos problemas de salud como el estrés y la ansiedad, por coordinar y ejecutar actividades de esparcimiento para otras personas, en este caso los estudiantes.

Con respecto a **las zonas de Adaptación y Convivencia** se denota en la aplicación del cuestionario, lo que dicen los profesores sobre el mismo caso en los grupos focales, que el directivo debe ejercer su función con calma y diálogo, además de realizar observaciones disimuladas a los estudiantes y docentes que están a su cargo; para determinar si se usa el diálogo entre ellos, si hay un ambiente de buen entendimiento y si de verdad los docentes conocen a sus estudiantes. Sin embargo demuestran los resultados que si existe un comportamiento altamente favorable en las preguntas referentes a la misma zona de adaptación y convivencia; pero también existe inconformidad en cuanto a la posibilidad de ser observados por sus superiores; por otro lado manifiestan la oportunidad de trabajar en equipos.

En este sentido los docentes demuestran una actitud positiva y de adaptación frente a situaciones de conflicto que se presentan entre los miembros de la comunidad educativa y ofrecen alternativas de solución ante estos conflictos, para mejorar la convivencia en el aula y fuera de ella. Se resalta también la importancia de la adaptación positiva en todas las actividades que involucran el trabajo con seres humanos, en el cual se debe tener en cuenta el carácter de cada uno de los actores involucrados y buscar la mejor solución a posibles conflictos que pueden llegar a presentarse por la misma naturaleza de la formación humana. En ese sentido el enfoque cualitativo demuestra que los docentes concuerdan en que a muchos de ellos, no les gusta que le digan la verdad en cuanto al manejo de grupo de estudiantes o de mediadores de conflictos entre estudiantes; cabe resaltar además, que la tendencia de los maestros es dejar a un lado los propios malestares físicos, para prestarle mayor atención a la mediación de dificultades de sus estudiantes. Esto se fortalece con la aplicación de la ruta de convivencia que manifiesta la ley 1620 de (2013); la cual ofrece las

pautas y lineamientos a seguir en casos de acoso, vulneración de los derechos sexuales y reproductivos de los miembros de la comunidad educativa.

De acuerdo con los resultados arrojados por los docentes encuestados se muestra un alto nivel de **optimismo y actitud positiva**, frente a las preguntas relacionadas con dicha dimensión, permitiéndoles visualizar a sus estudiantes como excelentes profesionales una vez culminen sus estudios secundarios, es decir, tienen altas expectativas con ellos más allá de la institución. Además son bastante optimistas en cuanto a la efectividad de su práctica docente, confiando que los posibles malestares que puede padecer no les van a afectar su labor. Sin embargo los grupos focales demuestran un grado alto de divergencias en cuanto a la evaluación del proceso pedagógico; ya que existen algunos docentes que miran a los educandos como jóvenes sin futuro, que no van surgir más allá de lo que se hace en las aulas de secundaria. Al respecto autores como Sanin, et, al (2016), Noriega, et, al (2015), Ortiz et, al (2016), dan fuerza a esta dimensión con sus argumentos que brindan la posibilidad a los docentes de ser optimistas o pesimistas frente a situaciones de adversidad y desaliento de sus alumnos y sus propios malestares de salud. Sin embargo, algunos de esos estudios demuestran que las formas de contratación no tienen injerencia alguna en las actitudes optimistas o pesimistas que demuestran los educadores en sus diálogos y en su quehacer pedagógico.

En esta última dimensión de estrés y práctica pedagógica, en cuanto al análisis estadístico, la tendencia lineal deja ver tensiones hacia lo negativo en la mayoría de los ítems establecidos; y la tendencia media genera 2 puntos equidistantes de la respuesta siempre en los ítems 22 y 25. El primero tiene que ver con políticas gubernamentales, que siempre siguen los pedagogos y el otro interrogante se refiere al acoso laboral, que un

pequeño porcentaje de los encuestados lo ha sentido. Así, los docentes a través de la aplicación del instrumento cualitativo, evidencian grandes tensiones frente a las preguntas relacionadas con el estrés propio de su labor pedagógica; ya que presentan afecciones como nerviosismo, fatiga laboral y cansancio físico; el cual, en ciertas ocasiones no se diagnostica por temor a las represalias por parte de los entes gubernamentales con respecto a su salario, lo que prolonga y agudiza la tensión y el estrés, en todos los ítems que se proponen en el cuestionario y en los grupos focales aseguran que existe un gran número de docentes remitidos a medicina laboral, por cuestiones de acoso, persecución, desgaste físico y emocional, algunos desertores de la docencia, que concuerda con los planteamientos de autores como Acosta y Burguillos (2014), Font-Mayolas y Gil Montes (2013) al afirmar que la profesión docente es una de las más susceptible a sufrir de situaciones estresantes, por el hecho de que la formación de otros seres humanos genera tensiones al enfrentarse a diario a distintas personalidades y actitudes diversas de los estudiantes, padres de familia y directivos que terminan afectando la estabilidad emocional del docente. De igual forma otros autores como Mareiki y Guzy (2016), Torres, P., y Cobo J. (2016) hacen referencia al contrato psicológico del empleador con el empleado, para mantener una estabilidad emocional en el trabajo; así mismo crear unas estrategias que posibiliten el desarrollo de la inteligencia emocional, que permitan contrarrestar los efectos del estrés laboral o el síndrome del Burnout.

Discusión

Teniendo en cuenta los resultados de los instrumentos aplicados: Cuestionario con una escala tipo Likert para el cuanti y grupos focales para el CUALI; cabe anotar que con esta última técnica semejante a una conversación guiada y entre colegas, los participantes

se sintieron más cómodos al hablar de las situaciones planteadas en los casos y no tardaron en compararlas con su propia realidad. Por lo tanto los hallazgos de ambos instrumentos confluyen en las cinco dimensiones, como lo muestra la matriz de convergencia de instrumentos; concernientes a la práctica docente, como son: adaptación positiva, factores múltiples de adaptación, zonas de adaptación y convivencia, optimismo/pesimismo y estrés y práctica pedagógica. De esa manera, se encuentra que alrededor del **80%** de los docentes involucrados en el proceso de investigación, se adapta de manera fácil y rápida a las actividades que se desarrollan en las instituciones donde laboran; así como también se le facilita mediación de conflictos que se presentan entre los miembros de la comunidad educativa, estudiantes, docentes, directivos y padres de familia; en ese sentido Salgado (2005) y Vallejo (2011) hacen referencia a la Adaptación laboral positiva como un factor relevante para mejorar el rendimiento y la satisfacción de los trabajadores en cualquier ámbito, ubicándolo en la escuela se puede decir que la adaptación positiva se constituye en un aspecto a tener cuenta para la solución de conflictos entre los miembros de la comunidad educativa; teniendo en cuenta que la adaptación se constituye en un proceso de cambios y ajustes continuos que le permitan hacer frente de manera positiva a realidades variables propias de la educación en Colombia.

En cuanto a los factores múltiples de adaptación autores como Salgado (2005), considera que estos se llaman así, porque cada comunidad define lo que considera como adaptación positiva para el alcance de ciertas metas específicas; según los datos estadísticos hallados las actividades lúdico-recreativas, que algunas veces se realizan, generalmente van dirigidas a los estudiantes; así mismo en los datos cualitativos la mayoría de los docentes reconocieron que esas actividades lúdicas sí, son plasmadas para que los estudiantes sean

los participantes, y los maestros se dediquen a vigilarlos y cuidarlos; también recordaron que los organismos de salud municipal han creado un plan de deportes para las comunidades en general, y a los colegios llegan, pero buscando la participación estudiantil; de esa manera queda demostrado que a los docentes se les pide la colaboración y ayuda para que dichos eventos no se salgan de las manos de quienes los ofrecen; de la misma forma demuestran en la convergencia de esta dimensión que el 90% de los pedagogos busca capacitarse en su perfil disciplinario, para mejorar sus propias prácticas de aula. Por lo que en esta dimensión de factores múltiples de adaptación los docentes encuestados presentan actitudes positivas frente a situaciones que involucran el desarrollo de habilidades resilientes para el manejo del estrés.

Al respecto en las zonas de adaptación y convivencia se evidenció que los docentes encuestados se muestran altamente resilientes ante las actividades que buscan el esparcimiento de los estudiantes y la integración con las familias, así lo confirman Carvajal (2012) y el ICFES (2016) cuando dicen que se hace necesario buscar alternativas para evitar la mala convivencia escolar y las condiciones propicias para mejorar el ambiente educativo, que surge de la relación entre docentes y estudiantes.

Para el caso de la dimensión de optimismo/pesimismo, de acuerdo con los resultados encontrados, los didactas son bastante optimistas en cuanto al futuro de sus estudiantes y, en su mayoría los visualizan como profesionales una vez hallan culminado sus estudios secundarios; se dice que en su mayoría, porque un pequeño porcentaje de maestros participantes de los grupos focales en esta dimensión evidenciaron que hay compañeros que se muestran pesimista frente a los logros que pueden alcanzar sus educandos, más allá de la educación media; sin embargo resaltan que las dificultades

académicas que poseen algunos de sus estudiantes, están justificadas, porque en su mayoría habitan en zonas vulnerables del municipio y sus familias pertenecen a estratos socioeconómicos bajos; siendo este elemento un factor que influye de manera negativa en el normal desarrollo de los procesos académicos en el aula. Bajo esa dimensión se encuentran algunos autores como Sanín, López y Gómez (2016) quienes afirman que el optimismo sería una barrera contra el estrés; ya que las personas con esta tendencia positiva reportan menos desgaste físico que las pesimistas. Otros autores aseguran que el optimismo se define como “un conjunto más o menos estable de expectativas positivas generalizadas acerca de la probabilidad de ocurrencia de eventos favorables o positivos” (Ortiz, Gómez-Pérez, Canoino y Barreto-Herrera 2016, p. 2). Lo que indica que el sentir de los docentes en el Banco-Magdalena depende en gran medida de sus perspectivas visionarias y la confianza en su labor y sus estudiantes.

Para finalizar la discusión se tiene en cuenta la dimensión que hace referencia al estrés y la práctica pedagógica; ya que se evidencia en los datos estadísticos una tendencia negativa; porque a diario se enfrentan a situaciones de estrés inherentes a la labor que ejercen y, en ocasiones generan algunos trastornos de salud; sin embargo, manifiestan con sus respuestas cualitativas, que dichas situaciones, son superadas de manera independiente y solo con un rato de esparcimiento en sus propias familias, pueden mejorarlas. Al respecto El-Sahili (2015) describe como en las últimas décadas se ha incrementado el interés por ese padecimiento de estrés y burnout causado por el exceso de organización laboral, que por su parte Otero et, al (2011) aseguran que el educador vive hoy un incremento de nuevos retos, nuevas actitudes, comportamientos, creencias y expectativas, hacia su propia labor; a lo que Acosta y Burguillos (2014) responden que existe desgaste, cinismo, agotamiento emocional,

entre los profesionales que diariamente manejan personal; en este caso la docencia es una de esas profesiones que lidia con violencia en las aulas de clases como lo afirma también Carvajal (2012), cuando dice que la labor docente debe enfrentar cotidianamente situaciones de conflicto entre los miembros de la comunidad educativa, hecho que llama la atención; ya que no se concibe la idea de que la escuela como formadora de jóvenes sea un foco de violencia. Entre tanto Noriega (2015) destaca la Resiliencia como elemento indispensable en la vida de cualquier ser humano para superar esas situaciones de estrés, conflicto y vulnerabilidad inherentes a su propia naturaleza, como las expuestas en esta dimensión; que se acentúan a medida que van conviviendo con sus semejantes, sobre todo en aquellas actividades relacionadas con la interacción entre personas, como es el caso de los profesionales de la educación; y de forma particular los docentes en el municipio de El Banco-Magdalena, que a diario conviven en escenarios de confrontaciones entre diferentes personalidades, intereses y frustraciones diversas de sus estudiantes.

Conclusiones:

Se encontraron correlaciones en las tres primeras dimensiones, tanto en el cuestionario con escala tipo Likert, como en los grupos focales; de tal manera se concluye que los docentes se adaptan con facilidad a situaciones de conflicto en las instituciones educativas de la zona urbana de El Banco-Magdalena, con los miembros de la comunidad educativa en general.

Se encontraron equilibrios o estabilidad en cuanto al optimismo-pesimismo para con sus estudiantes, quienes son visualizados como grandes profesionales o fracasados,

gran confianza en sus prácticas de aula y sus propias posibilidades de trabajar aun, cuando presentan problemas de salud.

Se encontraron divergencias en cuanto a las actividades lúdicas que realizan los colegios para el esparcimiento de los maestros; puesto que en tono no muy optimista aseguran que esas actividades se realizan para los estudiantes y a ellos les corresponde cuidar a los educandos, situación que les agota más, que estar en un aula de clases.

Se encontraron grandes tensiones en el ambiente laboral, pues argumentan los educadores estadística y verbalmente que no hay educación con sentido humano para tener un maestro en el aula saludable y ha dejado de ser prioridad, pues hoy se concentran los rectores, la secretaria de educación y la propia entidad promotora de salud en subvalorar los malestares, la fatiga y el desgaste como una dificultad para desarrollar una práctica de aula amena. Inclusive, el mismo docente le da temor de asistirse medicamente cuando está presentando problemas de salud; ya que legalmente existe un descuento del salario por parte del pagador al funcionario público si se ausenta con incapacidad mayor a 5 días hábiles de sus labores.

Capítulo V

5.1. Lineamientos para la Implementación de la Resiliencia

Estas maestrantes aquí presentes invitan a todos los docentes a aplicar las 10 acciones de Resiliencia que se especifican a continuación.

1. **Asumir una competencia personal positiva.** Se conoce como competencias a un grupo de elementos combinados (conocimientos, destrezas, habilidades y capacidades), que se movilizan e integran en virtud de una serie de atributos personales, en contextos concretos de acción (Zahonero Rovira Adela y Martín Bris Mario, 2012). Por tanto resulta importante la formación en competencias y sobretodo competencias positivas en los docentes, las cuales le permitirán cumplir la misión de construir sociedades basadas en el adecuado manejo de conflictos cotidianos dentro de su práctica docente, y que contribuirán a desarrollar en los estudiantes capacidades resilientes en la superación de situaciones adversas. La docencia es considerada una de las profesiones más estresantes, sobre todo porque implica un trabajo diario basado en interacciones sociales en las que el docente debe hacer un gran esfuerzo para regular no sólo sus propias emociones sino también las de los estudiantes, padres, compañeros, (Brotheridge y Grandey, 2002) citado por (Palomera, Fernández-Berrocal y Brackett, 2008). Es entonces cuando se hace necesario la apropiación de competencias personales positivas en beneficio del proceso tanto académico como social y personal de los estudiantes a cargo.

2. **Aceptar debilidades y trabajar con optimismo en superarlas.** La naturaleza humana siempre está propensa a la comisión de errores los cuales dependiendo de su gravedad repercutirán por un periodo de tiempo considerable en la persona que los comete,

sin embargo está en esa misma naturaleza superar los obstáculos y las adversidades, la verdadera importancia de la resiliencia radica en aceptar los errores y superarlos para así sacar el mayor beneficio de ellos. El ser humano busca siempre salir adelante y uno de los primeros pasos para lograrlo es aceptando las cosas y las realidades que ya no se pueden cambiar y trabajar firmemente en superarlas.

3. **Asumir actitudes positivas frente a las adversidades o los cambios.** La sociedad actual tan globalizada genera cambios repentinos en el orden y el ritmo en que se desarrollan las actividades; la educación no es ajena a esos cambios, el ingreso de nuevas tecnologías, cambios en los sistemas educativos, incorporación de nuevos métodos de enseñanza entre otros, obligan a los miembros de toda comunidad educativa a adaptarse de manera rápida a ellos, En el informe publicado por la OCDE en el año 1994 sobre «Calidad en la enseñanza» se confirma la necesidad de adaptarse a estas nuevas situaciones: «los nuevos desafíos y demandas hacia las escuelas y los profesores surgen a partir de unas expectativas nuevas y ampliadas sobre las escuelas (Fernández Muñoz, Ricardo, 2003). Los profesores se ven orillados a acoplar a estas nuevas tecnologías no solo los contenidos de la enseñanza sino también y más importante aún, la manera como enseñan. Para poder lograr el éxito en su carrera el docente se convierte en mediador del proceso declarando obsoleto el método de clase magistral a lo que muchos no están dispuestos a dejar de manera abrupta, es decir de un día para otro, es ahí donde las actitudes positivas y receptivas al cambio de los protagonistas del proceso entran en juego, ayudando a que los cambios sean menos traumáticos y más enriquecedores para todos los miembros de la comunidad educativa en beneficio de la educación y la adaptación a las nuevas realidades de la misma.

4. **Ser perseverante frente a las situaciones que se pueden cambiar, la perseverancia es una actitud positiva que va de la mano de la pro-actividad.** Se entiende la perseverancia como el valor con el cual el ser humano adopta habilidades que lo ayudan a mejorar situaciones difíciles, es así como se presentan acciones o actitudes perseverantes tales como: aprender a soportar las cargas fuertes de trabajo, combatir la frustración, aprender a trabajar bajo presión, poner en práctica técnicas de autocontrol en situaciones de adversidad, adaptar la mente a nuevos cambios, la perseverancia aumenta nuestras capacidades y nos lleva al convencimiento de cualquier idea, entre otras. Cada una de estas acciones contribuyen a que el ser humano sea capaz de sobreponerse a toda situación contraria y salir adelante de la misma. En la medida en que un docente o cualquier ser humano que se vea enfrentado a situaciones difíciles y asuma actitudes perseverantes es altamente probable que la misma mejore. Es importante resaltar que el éxito de toda campaña o proyecto que se emprenda debe contar con la mejor disposición para su ejecución y así se asegurará el triunfo sobre la dificultad.

5. **Fortalecer la confianza en sí mismos, en su trabajo y en sus estudiantes.** si bien es cierto que el ser humano es un ser social, necesita de una gran fortaleza interna que le permita enfrentar situaciones adversas y esta se evidencia en la confianza que se tiene en las capacidades y habilidades propias y en las de la personas a su cargo ya sean estudiantes para el caso de los docentes; y docentes y estudiantes para el caso de los directivos docentes. Este proceso se fundamenta en la llamada inteligencia emocional que posee el ser humano y que le permite adaptarse con mayor facilidad a cambios ocurrentes, la inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo, que tiene en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia y/o la agilidad mental.

(Mariano García-Fernández- Sara Isabel Giménez-Mas 2010) de acuerdo con el concepto de inteligencia emocional, esta maneja una serie de características entre las que se destacan la autoconfianza y el manejo adecuado de las emociones, autocontrol, asertividad y habilidades sociales las cuales reunidas desarrollan en el individuo capacidades de interacción y desarrollo social. Para el caso de la profesión docente la inteligencia emocional y su aplicación en la práctica pedagógica es un elemento esencial para que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea eficaz.

6. **Ofrecer alternativas positivas a las situaciones difíciles de sus estudiantes**, en este apartado resulta útil también la inteligencia emocional debido a algunos principios de la misma que le permiten su aplicabilidad en las relaciones sociales. Principios como el componente de adaptabilidad del modelo de inteligencia emocional de Bar-On el cual dentro del componente mencionado se refiere a la solución de problemas a través de una identificación de la situación en primer lugar y la proposición de soluciones efectivas y positivas a la misma. (Mariano García-Fernández- Sara Isabel Giménez-Mas 2010).

7. **Trabajar en la estabilidad y la salud mental**. Dentro del ejercicio de la docencia es muy común que se presenten situaciones estresantes que conllevan al docente a sufrir algunos padecimientos físicos como fatiga, cansancio, desgaste profesional entre otros (Fernández, 2004). Por tanto la práctica de actividades que promuevan la salud mental en los docentes y en los miembros de la comunidad educativa en general cobran importancia en la medida en que de su cuidado y protección se garantiza en gran medida el éxito de la carrera educativa, un docente con inestabilidades mentales o desajustes en sus emociones no desarrolla de manera ágil, proactiva y efectiva su labor. Por tanto resulta importante la necesidad de poner en práctica actividades que le permitan al docente mantener en ejercicio su mente, actividades como por ejemplo retos mentales durante un tiempo libre en su

jornada diaria; un aspecto primordial para una buena salud mental es el estado de ánimo, además de la actitud que se tenga frente a la vida, al trabajo, a la familia, a los amigos. En fin la manera como se visualice el ser humano va a ser determinante en su desarrollo y convivencia en comunidad. Por tanto y más aún en las profesiones que involucran el trato con otros seres humanos en este caso la docencia, es preponderante mantener un estado de ánimo y una salud mental positiva frente a situaciones adversas o contrarias que se puedan presentar, en otras palabras se debe ser resiliente.

8. Fortalecer las relaciones interpersonales con los miembros de la comunidad educativa. Dentro de toda actividad humana las relaciones interpersonales son inherentes a la persona, el hombre es por naturaleza un ser social, necesitado de la interacción con sus semejantes para lograr un desarrollo integral. Es por esto que dentro de la actividad de la docencia como en todas las profesiones que involucran el trato directo con otros seres humanos se necesita que las relaciones interpersonales estén fortalecidas para así lograr el objetivo y el éxito en la tarea que se emprenda. Por ello se propone poner en práctica estrategias como el buen trato, en la medida en que cada persona trate bien a los que están cerca y a su vez ellos a los demás, se logrará un efecto en una bola de nieve la cual permitirá mejorar el trato entre las personas, así mismo otras actividades como la práctica de valores como el respeto, la solidaridad, la cordialidad, la paciencia, el apoyo entre otros contribuirán de manera positiva en el fortalecimiento de las relaciones humanas en cualquier grupo social.

9. Practicar algún deporte y/o actividades de relajación. El ejercicio físico no solo fortalece el cuerpo, también la mente, es por ello que en la sociedad actual ha tomado fuerza la importancia de practicar algún deporte debido a lo acelerado del ritmo de vida que manejan las personas hoy en día; Los efectos positivos en la autoestima y el autoconcepto

físico también se deben a la duración (Leith, 1994) y frecuencia de la práctica físico-deportiva (Bruya, 1977; McGowan, Jarman y Pedersen, 1974), ya que cuanto mayor es la frecuencia de la práctica de actividad física, mejor es la salud mental del individuo, disminuyendo por tanto su grado de depresión (Kull, 2002) citados por Moreno, Cervelló y Moreno (2008). Es así como el deporte se constituye en un elemento que permite al ser humano canalizar todas las energías negativas y encausarlas hacia pensamientos y actitudes positivas que redundan en el bienestar personal y social trayendo múltiples beneficios tanto para el cuerpo como para la mente. En el ejercicio de la labor educativa cargada de estrés, cansancio y fatiga, la práctica de algún deporte ofrece al docente la capacidad de resolver con mayor calma, facilidad y apropiación las situaciones adversas y estresantes de su profesión.

10. Hacer pausas activas durante tu jornada laboral. Esta es una práctica que está tomando cada vez más fuerza dentro de la actividad laboral, no solo en la docencia y profesiones afines sino a nivel general en las demás profesiones. Una de las causas más comunes del cansancio y la fatiga laboral de los trabajadores de empresas son las largas jornadas de trabajo en la misma posición. El cuerpo humano necesita estar en constante movimiento para que pueda funcionar correctamente, es por ello que las pausas activas son una técnica muy recomendada y utilizada en países europeos y latinoamericanos ante la necesidad de productividad de los trabajadores de las grandes empresas. Las pausas activas laborales consisten en hacer uso de técnicas y ejercicios variados durante un máximo de 10 minutos en los cuales se activará la respiración, la circulación sanguínea y la energía laboral para prevenir desordenes psicofísicos causados por la fatiga física y mental y así incrementar el rendimiento laboral (Vélez, 2011). Entre los ejercicios más recomendados para realizar durante estas pausas activas están ejercicios de control de la respiración

durante varios minutos, escuchar música relajante como la instrumental para oxigenar la mente y despejar los pensamientos, leer mensajes positivos, dibujar, moldear plastilina, utilizar pelotas de relajación, resolver crucigramas o sopas de letras para fomentar la actividad cerebral, la memoria y la concentración, caminar en distintas posiciones, estirar todos los músculos del cuerpo, entre otros; estos ejercicios permiten ejercitar el cuerpo y la mente.

Referencias Bibliográficas

- Acosta, M., y Burgillos A. (2014). Estrés y Burnout entre profesores de primaria y secundaria de Huelva: Las estrategias de afrontamiento como factor de protección. *Revista de Psicología*. Vol.4 (1), pp. 303-310
doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v4.616
- Álvarez, A., Zamora A., Hernández M., Sánchez M., Barrón-Ugalde M. y Mendoza-Ayala M. (2011). Resiliencia y consumo de alcohol y tabaco en estudiantes adolescentes de comunidades rurales. *Revista Anuario de investigación en adicciones*. Vol.12 (1) 1-7. Recuperado de:
<http://www.revistascientificas.udg.mx/in>
- Álvarez Z., Porta L., y Sarasa M. (2011) Buenas Prácticas Docentes en la formación del profesorado: Relatos y modelos entramados. *Profesorado Revista de Curriculum y formación del profesorado*, Vol. (15), 229-240. Recuperado de:
<http://www.ugr.es/local/recfpro/rev151COL1>
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: Definición, Características y Utilidad del Concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*. Vol.11 (Num.3), 125-146. Recuperado de
<https://scholar.google.es/scholar>

Betancourth, C. (2013). La práctica Docente y la realidad en el aula. *Revista Criterios*. Vol. 20 (1),101-118. Recuperado de <http://www.umariana.edu.co>

Bosqued, M. (ed.) (2008). *Quemados: El Síndrome de Burnout qué es y cómo superarlo*. Recuperado de <https://books.google.com.co/>

Cabrera, V., Aya V., y Cano A. (2012). Una Propuesta Antropológica Para La Comprensión De La Resiliencia en Niños: Las virtudes humanas. *Revista persona y Bioética*. Vol. 16 (2), 1-16. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/>

Cardozo, Córtez, Cueto y Meza (2013). Análisis de los Factores de Resiliencia reportados por madres e hijos adolescentes que han experimentado el desplazamiento forzado. *Revista Iberoamericana de Psicología*. Vol.6 (2) p. recuperado de: <http://revistas.iberoamericana.edu.co/index>

Carvajal, C. (Octubre de 2012). El Síndrome de Burnout, una nueva realidad en la educación chilena. *Revista de Comunicaciones en Humanidades*. N° (2) p. 71-81. Recuperado de: <http://revistas.umce.cl/index.php/Comunicaciones/article/view/657>

Carretero, R. (2010). Resiliencia. Una visión positive para la prevención e intervención de los servicios sociales. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Vol. (27 N° 3), 1-13. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA1010330091A/25780>

Creswell, y Plano-Clark. (2010). *Diseños Mixtos de Investigación*. (portafolio de investigación) Universidad Nacional, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://portafolioinvestigacion2011.wikispaces.com>

Cumsille, B., Fiszbein A. (2015). *Construyendo Políticas Docentes Efectivas*. Revista el *Diálogo*. Vol. (1)1-28. Recuperado de: <http://www.thedialogue.org/w>

De Zubiria, J. (2013). El maestro y los Desafíos en la Educación del siglo XXI. *Revista Redipe*, (825), pp. 1-17. Recuperado de:
http://www.uasb.edu.ec/UserFiles/385/File/redipe_De%20Zubiria.pdf

Espinoza, O.,y Yance D. (2013). *Valoración del acto Docente en la Práctica Pedagógica Presencial en el Programa de Ingeniería Civil de la CUC*. (Tesis de Posgrado).
Corporación Universidad de la Costa CUC, Barranquilla, Colombia.

El-Sahili, L. (2015). *BURNOUT, Consecuencias y Soluciones*. México, D. F. Editorial El Manual Moderno S.A.

Fernández, Santa Lázaro (2004). El Desgaste Profesional: (Síndrome de Burnout) en los Trabajadores Sociales. *Revista de Trabajo Social Portuaria*, vol. (4) p.499-506.
Recuperado de: <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/191>

Fierro, A. (1997). *Estrés, Afrontamiento y Adaptación*. Recuperado de:
http://www.uma.es/Psicologia/docs/eudemon/analisis/estres_afrontamiento_y_adaptacion.pdf

Gil-Monte, P., Unda S. y Sandoval J. (2009). Validez factorial del Cuestionario para la Evaluación del Síndrome de Quemarse por el Trabajo (CESQT) en una muestra de maestros mexicanos. *Revista Salud mental*, 32(3), 205-214. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.mx>

- Guerra, J. L. (2013). Construcción, validez y confiabilidad de la Escala de Resiliencia Docente. *Revista de Psicología Educativa Propósitos y Representaciones*, Vol.1(1), 59-86. Recuperado de: <https://scholar.google.es>
- Haro, Solis Israel, García-Cabrero Benilde y Reidl-Martínez Lucy (2013). Experiencias de Culpa y Vergüenza en situaciones de maltrato entre iguales en alumnos de secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. 18 (Nº59), p. 1047-1075. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx>
- Hashimoto, E., (2013). *Un enfoque Metodológico Alternativo para investigar en educación*. (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.
- Hernández, R., Fernández C., y Baptista M. (2014). *Metodología de la Investigación*. México DF de México: Editorial Mc Graw Hill Education
- Lozada, M. (2005). La docencia: ¿Un riesgo para la salud? *Revista unal.edu.co*. Vol. (23 N°1, p.18-30). Recuperado de:
<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/avenferm/article/view/37754>
- Madrigal, Gil Arturo. (2011). Resiliencia y libertad: una reflexión para la pedagogía. En: Aletheia. *Revista de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo*. *Revista electrónica Aletheia*, Vol. (3, No1). Pp-128-132. Recuperado de:
www.aletheia.cinde.org.co
- Marenco, E. A.y Ávila J. (2016). Dimensiones de apoyo social asociadas con síndrome de *burnout* en docentes de media académica. *Revista Pensamiento*

psicológico [online]. Vol.14, (2), 7-18.

<http://dx.doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI14-2.dasa>.

Mareike, R. y Guzy J. (2016). Violación del contrato psicológico y salud de los empleados: la relevancia de las obligaciones incumplidas para la salud mental y física. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*. Vol. 33 (1) 1-11

<http://dx.doi.org/10.1016/j.rpto.2016.11.001>

Maric, M. (2010). Resiliencia y calidad de vida en zonas de riesgos naturales. *Revista de Investigación Psicológica*. Vol. (6), 1-18. Recuperado de:

<http://www.revistasbolivianas.org.bo/sc>

Martínez, H., y Caballero-Domínguez C. (2016). Validación del Cuestionario Malash Burnout Inventory-Student Survey (MBI-SS) en contexto académico colombiano. *Revista CES Psicología*. Vol. 9 (1), pp. 1-15. Recuperado de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v9n1/v9n1a02.pdf>

Méndez, N., y Polo S. (2013). *Valoración del Acto Docente en la Práctica Pedagógica Presencial en el Programa de Derecho en la CUC*. (Tesis de Posgrado). Corporación Universidad de la Costa CUC, Barranquilla, Colombia.

Ministerio de Educación Nacional (2015). *Índice Sintético de Calidad Educativa ISCE*.

Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articles-349835_quees.pdf

Ministerio del Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2013). Corporación Regional del Magdalena. *Caracterización física, demográfica, social y económica de los municipios ribereños de la jurisdicción de la Corporación Autónoma Regional del*

Río Grande de la Magdalena. Recuperado de:

http://dc02eja.cormagdalena.gov.co/recursos_user/PMA/Caracteriza%20R%C3%ADo%20Magdalena.pdf

Ministerio del trabajo. (2014). *Plan de Empleo del Departamento del Magdalena*.

Programa de Asistencia Técnica para el fortalecimiento de las políticas de empleo, emprendimiento y generación de ingresos. Recuperado de:

www.mintrabajo.gov.co/.../doc.../2673-plan-de-empleo-de-magdalenacompressed.h

Morales, M., & González, A. (2014). Resiliencia-Autoestima-Bienestar psicológico y

Capacidad intelectual de estudiantes de cuarto medio de buen rendimiento de liceos vulnerables. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 40(1), 215-228. Recuperado de:

<http://www.scielo.cl>

Naranjo, M. (2007). Autoestima: Un factor relevante en la vida de la persona y tema

esencial del proceso educativo. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, vol. 7(3). Recuperado de: <http://biblat.unam.mx/es/revista/actualidades>

Noriega Aguilar Guadalupe, Angulo Arjona Braulio, Angulo Noriega Giséle. (2015). La

resiliencia en la educación, la escuela y la vida. *Revista Textos y Contextos*

Perspectivas Docente. Vol. (58), pp. 42-48. Recuperado de:

<http://www.revistas.ujat.mx/index.php/perspectivas/article/view/1199>

Ñaupas, Paitán Humberto, Mejía Mejía Elías, Novoa Ramírez Eliana y Villagómez Paucar

Alberto. (2014). *Metodología de la Investigación Cualitativa-Cuantitativa y*

Redacción de la Tesis. Bogotá-Colombia: Ediciones de la U.

Otero J., Santiago M., Castro C., Pardiñas M., Mirón L. y Ponte Fernández. (2011). *Estrés Laboral y Burnout en Profesores de enseñanza Secundaria*. Madrid-España:

Ediciones Díaz de Santos.

Ortiz, M, Gómez D, Canoino M y Barreto-Herrera A, (2016). Validación de la versión en español de la Escala de Optimismo Disposicional (Lot-R), en una muestra chilena de estudiantes universitarios. *Revista Terapia Psicológica*. Vol.34(Nº1),

<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082016000100006>

Ospina, Muñoz Doris (2007). La medición de la Resiliencia. *Revista de Investigación y*

Educación en Enfermería. Vol. 25 (1), p.58-65. Recuperado

de: <http://www.scielo.org.co>

Ospina William (2012). *Carta al maestro desconocido*. Cuatro ensayos. Recuperado de:

<http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/45172451/carta-al-maestro-desconocido>

Organización de los Estados Americanos OEA (2015) *Creando un clima y una cultura para el aprendizaje académico, social y emocional*. Red Interamericana de Educación

Docente, Nueva York- Estados Unidos.. Recuperado de:

<http://riedamericas.net/group/construyendo-una-cultura-de-paz-en-el-aula/page/serie-de-webinars-ried-girc-resolucion-de-conflictos-en-la-escuela>

Padrón E.Chirinos N. (2010, Septiembre-Diciembre). La eficiencia docente en la práctica

educativa *Revista de Ciencias Sociales*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/>

Pérez, Pereira Zulay. (2011). Los Diseños Mixtos en la Investigación en Educación: Una Experiencia Concreta. *Revista Electrónica Educare*. Vol. XV (Nº1), pp. 15-29.

Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/1941/194118804003/>

Pérez, Porto Julián y Merino María. (2008-2017). Definición. De: Definición de

adaptación [mensaje en un blog] Recuperado de: <http://definicion.de/adaptacion/>

Pérez, V. M. O. (2003). Estrés y ansiedad en los docentes. *Pulso: Revista de*

educación, volumen (26), 9-22. Recuperado de:

<https://dspace.uah.es/dspace/bitstream/han>

Piaget, Jean. (1970). *Inteligencia y Adaptación Biológica*. Recuperado de:

<http://colegioamerica.edu.uy/LIBROS/Letra.P/P/Piaget>

Piñeiro, J. L., Castro-Rodríguez, E. y Castro, E. (2016). Resultados PISA y resolución de

problemas matemáticos en los currículos de educación primaria. *Revista de*

Educación Matemática en la Infancia, vol. 5(2). Recuperado de:

http://funes.uniandes.edu.co/8486/1/Edma0-6_v5n2_50-64.pdf

Porlán Rafael y José Martín (1998) *El diario de Campo*. Recuperado de:

<http://server2.docfoc.us/uploads/Z2015/11/25/h8iUv3pMEL/75a25b08e5611d4eb96c9037b7e5448e.pdf>

Serrano, Parra Dolores, Garrido Abejar Margarita y otros. (2012) Validez de la Escala de

Resiliencia Conno-Davinson (CD-RISC) en una población de mayores entre 65-70

años. *Revista International Journal Psychological Research*. vol, 5(2) p. 49-57

Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/ijpr/v5n2/v5n2a06.pdf>

Torres, Pablo y John Cobo (2016) Estrategias de gestión de la inteligencia emocional para la prevención del Síndrome de Burnout en docentes de aula. *Revista Educ@ción en Contexto*. Vol. II, N° Especial. I Recuperado de: www.biblo.una.edu.ve

Torres-Tovar Carlos Alberto. (2016). Segregación, espacio público y vivienda. Las ciudades iberoamericanas en la era neoliberal. *Revista de la Universidad Nacional*. Vol. (26, N° 1). P. 7-8. <http://dx.doi.org/10.15446/bitacora.v26n1.58111>

Uriarte, J., (2006). Construir la Resiliencia en la Escuela. *Revista Psico-didáctica*. Vol 11(1) - 7-24. Recuperado de: <https://addi.ehu.es>

Villalta, M. (2010). Factores De Resiliencia Asociados Al Rendimiento Académico En Estudiantes De Contextos De Alta Vulnerabilidad Social. *Revista de Pedagogía*, vol. 31, (88), 159-188. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/p>

Villalobos, González Carmen. (2014). La afectividad en el aula preescolar: Reflexiones desde la práctica profesional docente. *Revista Electrónica Educare*. Vol. 18(I). 1-12. Recuperado de: www.scielo.sa.cr

ANEXOS